UCA
Pontificia Universidad Católica Argentina
Biblioteca digital
de la Universidad Catolica Argentina

Tuñón, Ianina

Infancias en observación: progresos, ausencias y desigualdades : evolución de indicadores de derechos y desarrollo humano

Barómetro de la Deuda Social de la Infancia
Serie del Bicentenario 2010-2016
Informe especial 2011
ISSN: 1852-4176

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.
La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Tuñón, I. (2011). Infancias en observación: progresos, ausencias y desigualdades. Evolución de indicadores de derechos y desarrollo humano [en línea]. Serie del Bicentenario 2010-2016; informe especial. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Universidad Católica Argentina. Disponible en: ttp://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/infancias-observacion-progresos-ausencias-desigualdades.pdf

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

BARÓMETRO
DE LA DEUDA SOCIAL
DE LA INFANCIA

Serie del Bicentenario 2010-2016
INFORME ESPECIAL - AÑO 2011

Fundación ARCOR · Telefónica Fundación Telefónica · FUNDACION MINETTI

ISSN 1852-4176

INFANCIAS EN OBSERVACIÓN: progresos, ausencias y desigualdades

Evolución de indicadores de derechos y desarrollo humano.

UCA

TUÑÓN, IANINA.
INFANCIAS EN OBSERVACIÓN: PROGRESOS, AUSENCIAS Y DESIGUALDADES.

EVOLUCIÓN DE INDICADORES DE DERECHOS Y DESARROLLO HUMANO.
EDICIÓN BARÓMETRO DE LA DEUDA SOCIAL DE LA INFANCIA.

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

Directora General
Alicia Casermeiro Pereson

Coordinador Académico
Agustín Salvia

Coordinación Institucional
Carola Sánchez De Bustamante
Natalia Ramil (Prensa)
Melina Gravagna (Asistente)

Socios del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia
Fundación Arcor
Santos Lio (Gerente)
Javier Rodriguez (Coordinador de Desarrollo Institucional)
Fundación Minetti
Andrea Schettini (Directora Ejecutiva)
Cecilia Bettolli (Coordinadora Iniciativa Juntos por la Educación)
Fundación Telefónica
Carmen Grillo (Directora Ejecutiva)

Coordinadora del estudio
Ianina Tuñón

Asistente de Investigación
María Sol González

Colaboradores
Jimena Dominguez
Ignacio González

Asistencia Técnica
Pablo De Grande
Cecilia Tinoboras

Coordinación del Trabajo de Campo
Ianina Tuñón
Christian Gabriel García

Diseño
EstudioTupa.com.ar
Santiago Ascaso / Octavio Pochiero

"La autora de la presente publicación cede sus derechos a la Universidad, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica. Asimismo, la Universidad Católica Argentina autoriza a las Fundaciones Arcor, Minetti y Telefónica a la difusión de la misma".

Lo publicado en esta obra es responsabilidad de su autor y no compromete la opinión de la Pontificia Universidad Católica Argentina y las Fundaciones Arcor, Minetti y Telefónica.

© 2011 Derechos reservados
por Fundación Universidad Católica Argentina.

ISSN: 1852-4176
1º edición Mayo 2011.

INTRODUCCIÓN

El presente informe sintetiza el trabajo realizado desde el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina desde el 2004 hasta la actualidad en la evaluación y monitoreo de las condiciones de vida de los hogares y las personas que residen en las grandes ciudades de la Argentina. En particular, este informe avanza sobre el análisis de la situación de la niñez y adolescencia. Población que se ha constituido en objeto de observación desde el 2006 hasta la actualidad en el marco de una investigación denominada "Barómetro de la Deuda Social de la Infancia" y que se desarrolla desde el programa de investigación de referencia junto a las Fundaciones Arcor, Minetti y Telefónica; en el marco de la Universidad Católica Argentina.

En este documento se podrá reconocer la magnitud y evolución de un conjunto relevante de indicadores de desarrollo humano de la niñez y adolescencia que reside en las grandes ciudades de la Argentina. Muchos de los indicadores considerados pueden ser asociados a derechos humanos (entre los que se incluyen tanto derechos civiles y políticos como derechos sociales, culturales y económicos) que tiene la infancia en nuestro país.

Durante el período de análisis considerado (2004-2010) el Estado argentino ha mostrado vocación de construcción de una ciudadanía plena para la niñez y adolescencia. En efecto, en este período se destaca la sanción en el 2005 de la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley 26.061); y en el 2006 la Ley de Educación Nacional (Ley 26.206). La presentación en 2008 del Plan Nacional de Acción por los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes basado en los principios de la Convención sobre los Derechos del Niño y la Ley 26.061. Asimismo, se creó la Secretaria Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, y el Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia, como órganos rectores de las políticas de niñez de la nación y sus provincias y base de la implementación de un Sistema de Protección Integral a nivel nacional. En el 2009, se estableció un sistema de asignación universal por hijo para la protección social a través del decreto de necesidad y urgencia 1602/2009.

Asimismo, durante esta última década la Argentina experimentó progresos económicos que tal como podremos advertir en este mismo informe han tenido un impacto positivo en muchos de los indicadores considerados. Tras la crisis del modelo de convertibilidad y recorridos los primeros años de recuperación socio-económica, en 2007 se advierten los primeros signos de contracción como efecto de un proceso inflacionario que tendió a acelerarse y que tuvo su impacto en las condiciones de vida de los sectores más pobres y en particular en las condiciones de vida de la infancia. A estos primeros síntomas se sumó la crisis internacional entre 2008 y 2009, que si bien tuvo un efecto menor que en otros lugares del mundo, propició la retracción de la economía interna, y produjo un aumento de la pobreza, entre otros efectos no deseados.

Durante el 2010 la economía argentina mostró una importante capacidad de recuperación que se advierte en la reversión de la tendencia negativa de muchos de los indicadores analizados. En este sentido, la Argentina se encuentra nuevamente frente a un escenario prometedor para el desarrollo humano y social y para la creación de mejores estructuras de oportunidades para las nuevas generaciones.

En este contexto es que proponemos incorporar una mirada dinámica que de alguna manera permita aproximarnos a los esfuerzos realizados por el Estado y la sociedad para efectivizar los derechos de la niñez y adolescencia. Aquí la medición se realiza en términos de indicadores de resultados por tal motivo no podemos establecer una relación directa en términos de los esfuerzos realizados y los resultados pero podemos inferir que lo ocurrido en nuestra sociedad ha tenido su impacto en el desarrollo humano y social de la infancia. En tal sentido, nos preguntamos: ¿Cuáles han sido los progresos objetivos en materia de desarrollo humano y social de la niñez y adolescencia durante la segunda parte de la primera década de los dos mil? ¿En qué dimensiones del desarrollo humano y social de la niñez y adolescencia se destacan progresos, en cuáles se advierte un estancamiento y en cuáles se han experimentado retrocesos? ¿Los progresos, la ausencia de progresos, o los retrocesos, qué particularidades registran en términos del estrato social de origen, condición de género, región

urbana de residencia o grupo de edad de los niños, las niñas y adolescentes?

Si bien se puede aceptar la existencia de vínculos causales entre las acciones que adopta el Estado y los resultados observados en las diferentes dimensiones de derechos consideradas, estos resultados no se originan únicamente en la acción de Estado sino que son producto agregado de múltiples factores, algunos de los cuales se encuentran fuera del control del Estado.

La nueva normativa e institucionalidad construida en estos últimos años, más a la que ya adhería el Estado argentino, comprometen al mismo en la adopción de medidas que de modo progresivo logren dar cumplimiento al conjunto de derechos que promueven. Es decir, que estos pactos incluyen expresamente la obligación de avanzar en la satisfacción y efectividad de los derechos reconocidos en estos instrumentos.

En este marco, el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia se propone una vez más avanzar sobre el reconocimiento de la particular situación de la infancia en un conjunto de dimensiones del desarrollo que son analizadas en el afán de mostrar las desigualdades regionales, por grupo de edad, sexo, estrato social, que permitan advertir sobre las diversas infancias y adolescencias que conviven en el territorio de nuestro país y que muchas veces los promedios ocultan.

Sin dudas, este informe como los anteriores presenta límites en su capacidad de reconocer los progresos o ausencia de ellos en el campo del desarrollo humano de la niñez y adolescencia. En efecto, faltan más y mejores diagnósticos sobre las condiciones de vida de la niñez y adolescencia. Esta es una importante "deuda" que tiene el Estado argentino en tanto, no está garantizando los mecanismos de seguimiento, monitoreo y evaluación de las políticas públicas destinadas a la protección de los derechos de las niñas, niños y adolescentes; al tiempo que presenta importantes falencias como proveedor de estadísticas oficiales confiables, públicas, y sostenidas en el tiempo; que propicien la investigación académica y el debate sobre cómo definir los problemas de integración social de las nuevas generaciones que es una buena forma de comenzar darles solución.

En tal sentido, se destaca la importancia de la publicación de las estadísticas oficiales y estudios puntuales que se realicen en la órbita del Estado y otras organizaciones no gubernamentales que permitan evaluar el éxito o fracaso de las acciones del Estado y otras organizaciones de la sociedad civil. En parte es este el compromiso que sostiene este Programa de Investigación.

En los últimos años desde este espacio de investigación se ha realizado un esfuerzo por traducir diferentes dimensiones de derechos de la niñez en indicadores susceptibles de ser observados y medidos. Para ello hemos considerado la normativa vigente en la Argentina que incluye de alguna manera metas o resultados a alcanzar. Esto sin dudas nos ha enfrentado a la necesidad de tomar decisiones en torno a qué indicadores considerar y a qué situaciones definir como deficitarias, de insatisfacción, o de incumplimiento de un derecho. En este sentido, evaluamos que el enfoque de derechos que se define de acuerdo con las normas de los pactos y tratados de derechos humanos, aparece como complementaria a la perspectiva más amplia de desarrollo humano y social desde donde se construyen las investigaciones del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, en tanto permite reconocer un conjunto de dimensiones de derechos y umbrales (pisos mínimos de acuerdo) de las necesidades y capacidades que deberían estar garantizadas para todos los niños, niñas y adolescentes.

Lo cual no resuelve por completo el dilema en torno a cuáles son los indicadores que mejor nos aproximan a la medición de los logros y déficit de desarrollo humano de la niñez y adolescencia. Por ejemplo, en el caso del derecho a la educación, la tasa de escolarización parece ser un buen indicador de inclusión educativa sin embargo parece relevante poder evaluar los trayectos educativos y la calidad de la educación. En qué medida podemos afirmar que ha habido progreso en términos de la cobertura educativa si se reconocen procesos de fragmentación y segmentación que hacen que niños y niñas en un mismo nivel de enseñanza en el interior de las escuelas de gestión pública accedan a recursos educativos disimiles en términos de su calidad. Lo mismo sucede con la salud. Todos los ciudadanos en nuestro país podemos acceder al sistema público de salud sin embargo existen indicios del deterioro que ha experimentado dicho sistema y las desigualdades en la calidad en el interior del sistema según el espacio territorial o re-

gional en el que esté ubicado el servicio de salud. En este sentido, cabe preguntarse cuándo se garantiza el derecho a la educación, cuándo se garantiza el derecho a la salud. Sin dudas lograr consensos en torno a cuáles son las condiciones de cumplimiento de los derechos y en especial de la niñez y adolescencia es un desafío que compromete al Estado argentino, y al conjunto de la sociedad.

Conscientes de esta tensión avanzamos sobre la construcción de un sistema de indicadores acotado que ofrece una aproximación, entre otras posibles, a las condiciones de vida y desarrollo de la niñez y adolescencia. Dicha aproximación se realiza en aspectos que hacen a las condiciones materiales de vida en el período 2004-2010; así como a otros aspectos vinculados a los procesos de crianza y socialización y formación en el período 2007-2010.

El documento se organiza en cuatro dimensiones de análisis con sus correspondientes sub-dimensiones[1]:

(1) Condiciones materiales de vida que incluye las sub-dimensiones: "Vida, salud y hábitat" y "Subsistencia" en las que se analiza la evolución de indicadores como la propensión al riesgo alimentario, a sólo contar con el sistema público de salud, habitar en una vivienda sin conexión a la red de agua y/o sin cloacas, o en condiciones de hacinamiento; o en situación de vulnerabilidad socio-económica a través de la situación laboral del jefe/a de hogar.

(2) Procesos de crianza y socialización que incluye las sub-dimensiones: "Oportunidades de estimulación emocional e intelectual" y "Oportunidades de socialización", en las que se analizan diferentes indicadores asociados prioritariamente a ciertos ciclos vitales como son el festejo de cumpleaños o el ser receptor de cuentos entre los niños y niñas más pequeños y en edad escolar; y las oportunidades de socialización alternativas al espacio escolar como las actividades deportivas, artísticas, el acceso a internet o la lectura de textos impresos entre los niños y las niñas en edad escolar y los adolescentes.

(3) Protecciones especiales es una dimensión en la que se aborda la propensión de la niñez y adolescencia al trabajo doméstico intensivo y al trabajo no doméstico como indicadores de vulnerabilidad social, en tanto la niñez y adolescencia que realiza estas tareas suele estar expuesta a la explotación, enfermedades, déficit educativo, entre otros déficit de desarrollo humano y social.

(4) Procesos de formación que incluye las sub-dimensiones: "Inclusión educativa" y "Recursos educativos", en las que se estima la no asistencia y los trayectos rezagados en términos de la edad y el año escolar que el niño, niña o adolescente cursa como indicadores de déficit en los procesos de inclusión; pero adicionalmente se propone observar la evolución de la cobertura educativa de gestión pública y de gestión privada en su especificidad regional y social; así como el diferencial acceso a recursos educativos como la doble jornada escolar, la enseñanza de un segundo idioma y computación.

1 Para un mayor detalle de cada una de estas dimensiones, sub-dimensiones e indicadores se propone consultar la tabla ubicada al final de este mismo documento de trabajo.

LA ENCUESTA

LA ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA (EDSA) ES UNA ENCUESTA DE HOGARES, MULTIPROPÓSITO, QUE DESDE EL 2004 RELEVA DATOS DE HOGARES Y PERSONAS EN GRANDES CENTROS URBANOS DE LA ARGENTINA. A PARTIR DEL 2006 DICHA ENCUESTA INCORPORA UN MÓDULO ESPECÍFICO QUE BUSCA MEDIR EL GRADO DE CUMPLIMIENTO DE LOS DERECHOS DEL NIÑO O LA SITUACIÓN DE VIDA O EL ESTADO DE DESARROLLO HUMANO DE LAS INFANCIAS. DICHO MÓDULO ES REALIZADO AL ADULTO PADRE, MADRE O TUTOR/A DEL NIÑO O NIÑA DE 0 A 17 AÑOS DE EDAD RESIDENTE EN EL HOGAR. EL PRESENTE INFORME SE APOYA EN LOS DATOS GENERADOS A PARTIR DE UNA MUESTRA DE 2130 HOGARES (355 PUNTOS MUESTRA), RELEVADA AÑO TRAS AÑO DE MANERA SISTEMÁTICA DURANTE EL PERÍODO 2004-2010, REPRESENTATIVA DE LAS GRANDES CIUDADES DE LA ARGENTINA (CONGLOMERADOS URBANOS CON MÁS DE 200 MIL HABITANTES: ÁREA METROPOLITANA DEL GRAN BUENOS AIRES, GRAN CÓRDOBA, GRAN ROSARIO, GRAN MENDOZA, GRAN SALTA, GRAN RESISTENCIA, NEUQUÉN-PLOTTIER Y BAHÍA BLANCA).

CONDICIONES MATERIALES DE VIDA (2004-2010)

VIDA, SALUD Y HÁBITAT

En el espacio de las necesidades básicas para el sostenimiento de la vida humana se propone un acercamiento a las condiciones de vida de la niñez y adolescencia a través de un conjunto de indicadores de resultados que reflejan el grado de déficit en la satisfacción de una necesidad, o incumplimiento de un derecho; aunque algunos de estos mismos indicadores también pueden ser considerados indicativos de procesos. Por ejemplo, el déficit habitacional de no contar con conexión a red de agua o no tener cloacas en la vivienda son indicadores de resultados si consideramos el derecho al agua o el derecho a tener una vivienda digna para el desarrollo de la vida, y al mismo tiempo como indicadores de proceso en términos del derecho a la salud. En tal sentido, los indicadores que serán objeto de análisis en el presente apartado pueden ser leídos en esta doble funcionalidad desde la perspectiva de derecho.

Vida: riesgo alimentario

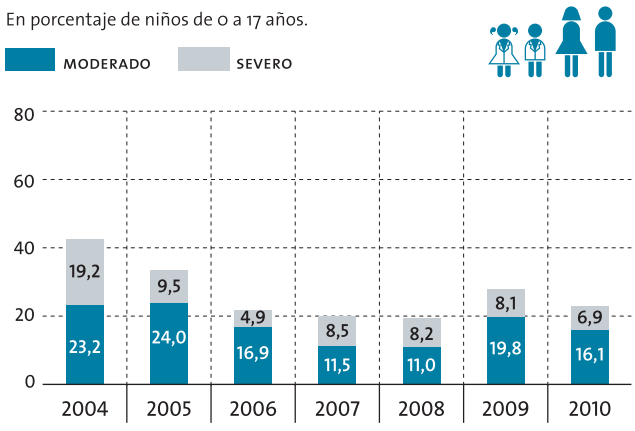
A través de esta medida de tipo perceptual se logra poder identificar a aquellas poblaciones de niños, niñas y adolescentes que se encuentran en situación de vulnerabilidad en la satisfacción de sus necesidades de alimentación por problemas socio-económicos. Se trata de niños, niñas y adolescentes que viven en hogares que expresan no haber podido proveer de alimentos a sus miembros y haber percibido sensación de hambre. En este sentido, se trata de un indicador perceptual pero que correlaciona fuertemente con medidas tradicionales de pobreza socio-económica.

Tanto es así que la evolución de la incidencia del riesgo alimentario en la población entre 0 y 17 años entre el 2004 y 2010 permite reconocer los procesos expansivos, de retracciones y crisis de la macroeconomía. En efecto, la situación de mayor severidad del indicador de referencia experimenta una fuerte caída en la incidencia entre 2004 y 2006, llegando a niveles que no logran ser alcanzados nuevamente en los años subsiguientes. A partir de 2007 con los primeros signos de contracción de la economía como efecto del proceso inflacionario la incidencia del riesgo alimentario sobre la población de niños, niñas y adolescentes se incrementa bruscamente duplicándose respecto de 2006 y se mantiene estable entre 2007 y 2009, experimentando una leve merma en 2010 tras el proceso de recuperación post-crisis internacional.

La situación de riesgo alimentario moderada que afecta a la mayor proporción de niños, niñas y adolescentes en riesgo, permite reconocer situaciones de pobreza menos extrema pero que sitúan a los hogares en

RIESGO ALIMENTARIO **FIGURA 1.1.1.A**

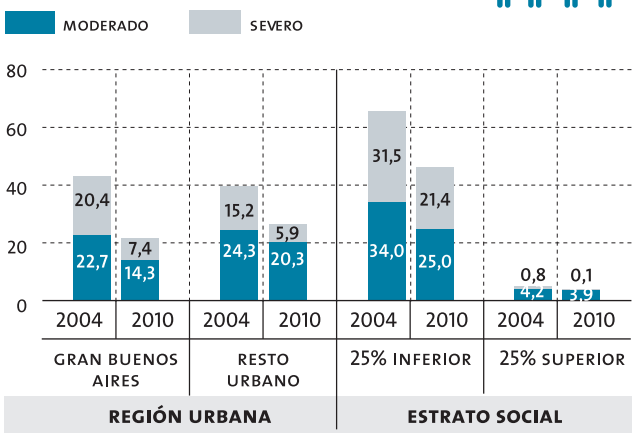
En porcentaje de niños de 0 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

RIESGO ALIMENTARIO SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL **FIGURA 1.1.1.B**

En porcentaje de niños de 0 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

un espacio de vulnerabilidad social ante la posibilidad de satisfacer el derecho a la alimentación, sigue una evolución en el tiempo similar a la descripta pero con variaciones más progresivas. Durante la crisis internacional se incrementó este riesgo moderado mientras que la situación más severa se mantuvo sin cambios lo cual de alguna manera es reflejo del menor impacto que tuvo la misma en nuestro país. Hacia finales de 2010 la recuperación se evidencia particularmente en el riesgo moderado que cae 3,7 puntos porcentuales entre 2009 y 2010, mientras que el severo sólo cae 1,2 puntos porcentuales.

Este indicador tan sensible a los cambios macroeconómicos, y tan esencial en términos de los derechos actuales de la niñez y adolescencia en el sostenimiento de la vida y en el desarrollo potencial futuro, obliga a reflexionar sobre la necesidad de construir políticas públicas que preserven la satisfacción de estos derechos elementales de eventuales crisis socio-económicas.

La comparación entre puntas del período 2004-2010 permite reconocer importantes progresos, en tanto la incidencia del riesgo alimentario en la niñez y adolescencia cayó 45,7%, sobre todo como efecto de la fuerte caída de la incidencia del riesgo más severo, que alcanzó sus valores mínimos en 2006.

Estas tendencias se reflejan claramente en el Gran Buenos Aires, mientras que en el interior urbano los progresos han sido especialmente evidentes en el riesgo alimentario severo, y menos relevante en el nivel moderado. En cualquier caso y a nivel agregado el resultado del período parece haber sido más positivo en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano.

Como es previsible en este indicador se expresan significativas desigualdades sociales. En el 25% de los niños, niñas y adolescentes más pobres la incidencia del riesgo alimentario en 2010 duplica el promedio nacional urbano y básicamente porque triplica la media nacional en su nivel severo. Mientras que a nivel agregado el riesgo alimentario severo cayó en su incidencia entre 2004 y 2010, 64,1%; en el 25% de los niños, niñas y adolescentes más pobres dicha incidencia cayó 32%.

Por último, cabe reconocer la situación relativa más deficitaria que experimentan los niños y las niñas de menor edad respecto de los adolescentes en 2010 y que en el caso de los niños y niñas más pequeños se observa desde 2007 hasta la actualidad.

Salud: cobertura de salud en el sistema público

El sistema de salud público a través de sus diferentes modalidades de atención tenía en 2004 una cobertura de 55% de la población menor de 18 años en las grandes ciudades de la Argentina. Estos niveles de cobertura fueron variando en el tiempo junto a los progresos en el campo del empleo registrado que abrieron el abanico de opciones de atención de la salud a muchos niños, niñas y adolescentes a ofertas alternativas como las obras sociales, mutuales o prepagas. Los mejores momentos en tal sentido fueron 2007 y 2008, y vuelve a serlo en 2010.

La dependencia del servicio de salud público como única alternativa de atención de la salud en niños, niñas y adolescentes ha sido a lo largo de todo el período mayor en la Gran Buenos Aires que en el interior urbano. Aunque la evaluación de punta a punta del período entre 2004 y 2010 es mejor en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano (la caída en la cobertura de salud pública como única opción de atención fue 25% en el Gran Buenos Aires y 16% en el interior urbano).

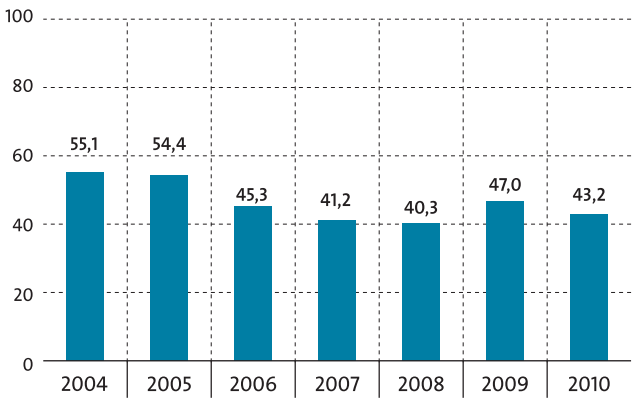
La desigualdad social también es muy importante en términos de las oportunidades de atención y se fueron incrementando en el período. En 2004, los niños, niñas y adolescentes del 25% más pobre registraban 2,4 veces más "chance" de tener como única opción de atención de su salud el sistema público, dicha brecha se incrementó a 3,4 veces en 2007 y a 4 veces en 2010. Es decir, que entre puntas del período considerado dicha desigualdad social casi se duplicó.

Hábitat: hacinamiento y saneamiento

Tanto en el indicador de hacinamiento como de saneamiento se advierten progresos importantes en el período 2004-2010 a nivel de la población de niños, niñas y adolescentes menores de 18 años residentes

SÓLO TIENE COBERTURA EN EL SISTEMA PÚBLICO DE SALUD — FIGURA 1.1.2.A

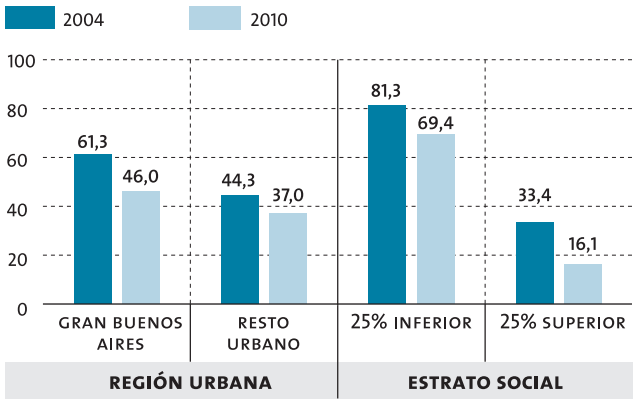
En porcentaje de niños de 0 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

SÓLO TIENE COBERTURA EN EL SISTEMA PÚBLICO DE SALUD SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL — FIGURA 1.1.2.B

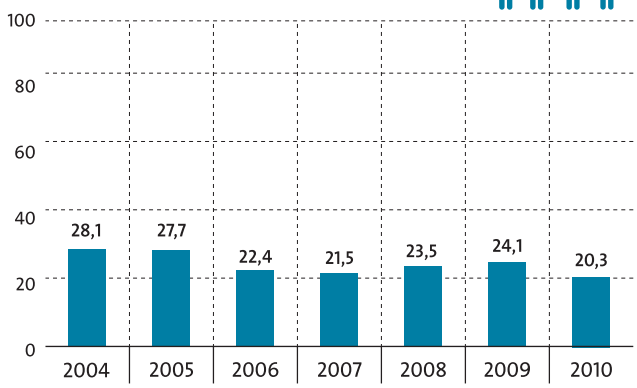
En porcentaje de niños de 0 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

HACINAMIENTO* EN LA VIVIENDA — FIGURA 1.1.3.A

En porcentaje de niños de 0 a 17 años.

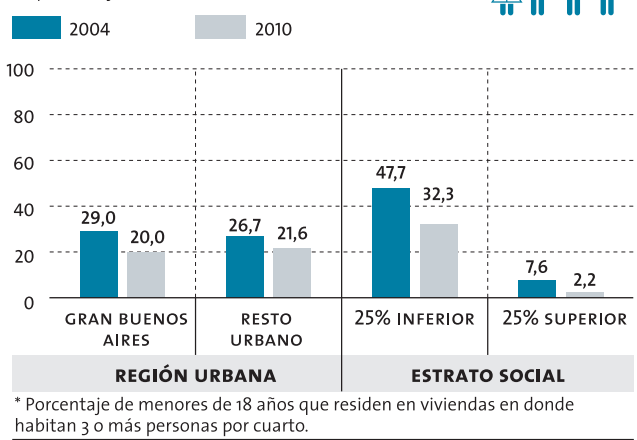


* Porcentaje de menores de 18 años que residen en viviendas en donde habitan 3 o más personas por cuarto.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

HACINAMIENTO* EN LA VIVIENDA SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL — FIGURA 1.1.3.B

En porcentaje de niños de 0 a 17 años.



* Porcentaje de menores de 18 años que residen en viviendas en donde habitan 3 o más personas por cuarto.

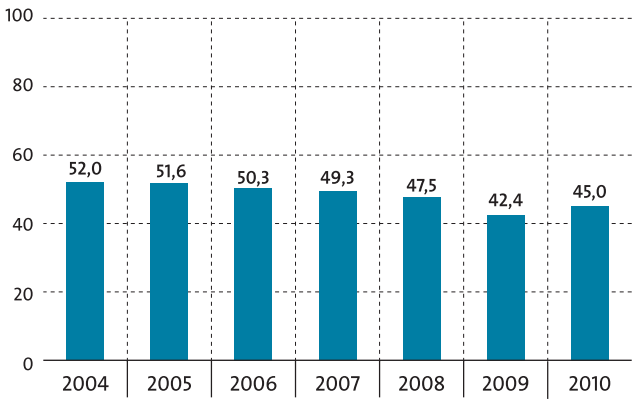
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

en las grandes ciudades de la Argentina. En efecto, la incidencia de la situación de hacinamiento en esta población cayó 27,8% entre 2004 y 2010. Este progreso se debió en mayor medida a la caída del hacinamiento entre los niños, niñas y adolescentes del Gran Buenos Aires que en el interior urbano y entre los niños/as más pequeños (0 a 4 años) que entre los más grandes.

La desigualdad social en la propensión de niño, niñas y adolescentes a vivir en condiciones de hacinamiento, es decir en viviendas donde habitan 3 o más personas por cuarto, tendió a incrementarse progresivamente en el tiempo llegando a casi duplicarse la brecha en 2010 respecto de 2009.

DÉFICIT DE SANEAMIENTO* EN LA VIVIENDA — **FIGURA 1.1.4.A**

En porcentaje de niños de 0 a 17 años.

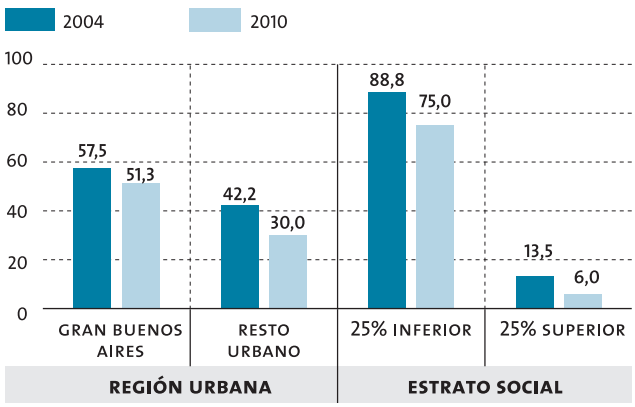


* Niños y niñas que viven en viviendas que no tiene cloacas o agua corriente

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT DE SANEAMIENTO* EN LA VIVIENDA SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL — **FIGURA 1.1.4.B**

En porcentaje de niños de 0 a 17 años.



* Niños y niñas que viven en viviendas que no tiene cloacas o agua corriente

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

En el caso del saneamiento, la evolución fue sostenidamente positiva a lo largo de los últimos siete años. Partimos en 2004 de una situación en la que 52% de los niños, niñas y adolescentes en las grandes ciudades no contaba en su vivienda con conexión a red de agua y/o a cloacas a 45% en 2010. La caída de la incidencia del déficit fue 13% entre 2004-2010 a nivel de la población urbana entre 0 y 17 años.

Los progresos fueron especialmente importantes en las ciudades del interior del país y menores en el Gran Buenos Aires (la incidencia del déficit cayó 28,5% y 11%, respectivamente).

Los progresos tampoco fueron iguales para todos los niños, niñas y adolescentes según el estrato social de origen. Claramente el acceso al agua corriente y a la instalación de red de cloacas es más lento en situación de pobreza que en situaciones más acomodadas en términos socio-económicos. La brecha de desigualdad social se mantuvo estable entre 2004 y 2009, duplicándose entre 2009 y 2010.

SUBSISTENCIA

Vulnerabilidad social: situación laboral del jefe/a de hogar con niños/as

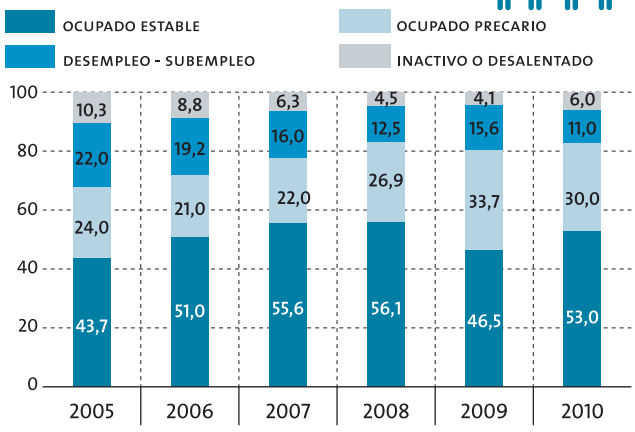
El tipo de inserción laboral de los jefes/as de hogar con niños/as permite aproximarnos al contexto social de oportunidades de niños, niñas y adolescentes en términos de sus opciones de integración social. Los niños, niñas y adolescentes en hogares cuyos jefes/as tienen empleos plenos de derechos acceden a más y mejores opciones para la atención de su salud, y acceden al sistema de seguridad social lo cual habilita derechos presentes pero también derechos futuros, que incrementan las oportunidades de integración social y educativa de las nuevas generaciones. Además de los capitales sociales y culturales asociados al empleo que claro está ejercen su impronta en las oportunidades de crianza y socialización de niños, niñas y adolescentes.

Un dato muy positivo ha sido la progresiva creación de empleo genuino entre 2005 y 2008, leve retracción en el marco de la crisis internacional y una nueva oportunidad de recuperación en 2010. Los me-

SITUACIÓN LABORAL DE LOS JEFES/AS EN HOGARES CON NIÑO/AS

FIGURA 1.2.1.A

En porcentaje de niños de 0 a 17 años.

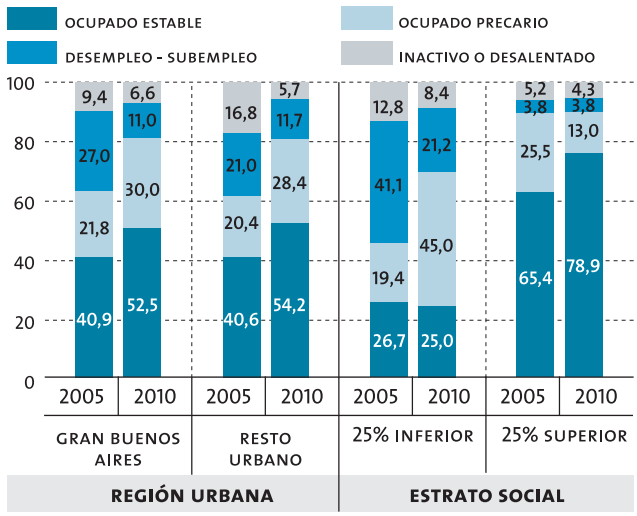


FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

SITUACIÓN LABORAL DE LOS JEFES/AS EN HOGARES CON NIÑO/AS SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL

FIGURA 1.2.1.B

En porcentaje de niños de 0 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

jores momentos se advierten entre 2007 y 2008 a nivel de los jefes/as de hogar con niños/as menores de 18 años en las grandes ciudades de la Argentina. En esta última crisis se incrementa el empleo precario y levemente el desempleo, mientras que entre 2009 y 2010 sube el empleo estable, y cae el desempleo.

Estas tendencias son levemente más estables y positivas en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires, sobre todo a nivel del empleo estable en la crisis y post-crisis.

Las desigualdades sociales son muy importantes pero relativamente estables en el período sacando la crisis del 2009. La probabilidad de que los niños, niñas y adolescentes del 25% más pobre tengan un referente adulto con empleo estable es menor respecto de pares en el estrato medio alto, y no ha tendido a cambiar de modo significativo entre 2004 y 2010. Es decir, que el empleo genuino no llegó a los hogares de los niños, niñas y adolescentes más pobres. Si llegó el empleo pero el empleo precario. En momentos de crisis son los primeros en experimentar el impacto de la desocupación y el subempleo de indigencia, mientras que en los hogares de los niños, niñas y adolescentes más acomodados fueron leves los cambios en la estructura del empleo de los jefes/as de hogar.

Las fluctuaciones que experimentan en el empleo los jefes/as de hogares con niños en condiciones de pobreza no sólo exponen a la infancia a situaciones de vulnerabilidad en las estrategias de sobrevivencia, en las oportunidades de atención de la salud, sino también a un reducido portafolio de activo en términos de los recursos desde donde poder aprovechar mejor las eventuales oportunidades de integración social y educativas. Siete de cada diez niños, niñas y adolescentes en el 25% más pobre probablemente no conoce por referencia directa los beneficios de un empleo pleno de derechos con lo que ello implica en la calidad de vida de esta niñez y adolescencia y en la trasmisión intergeneracional de problemas de empleo, educación y pobreza.

PROCESOS DE CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN (2007-2010)

En el presente apartado se exponen un conjunto acotado pero significativo de indicadores a partir de los cuales logramos aproximarnos, por un lado, a los estímulos emocionales, sociales e intelectuales que se les brinda a los niños y las niñas en sus primeros años de vida, y por otro lado, a las estructuras de oportunidades de socialización de los niños y niñas en edad escolar y en los adolescentes. Asimismo, cabe reconocer en estos aspectos las diferencias en términos de la región urbana, la situación social de

origen y el sexo como algunos de los aspectos desde los cuales representar las diversas formas en que se experimentan estos procesos sociales. A todo lo cual le agregamos la lectura dinámica de su evolución en un tiempo acotado a los últimos cuatro años de la Argentina urbana.

En el marco de estos procesos cabe preguntarse: ¿en qué medida los progresos observados en los indicadores de condiciones materiales de vida también se observan en las oportunidades de estimulación emocional, social e intelectual en los primeros años de vida y en los procesos de integración social de los niños, niñas y adolescentes en espacios extra-escolares? Asimismo, nos preguntamos: ¿en qué medida los progresos o la ausencia de ellos presentan particularidades según región urbana, situación social de origen, diferentes grupos de edad o sexo de la niñez y adolescencia?

OPORTUNIDADES DE ESTIMULACIÓN EMOCIONAL E INTELECTUAL

A continuación se presenta la evolución de dos indicadores que evaluamos claves como aproximación al contexto de oportunidades de estimulación emocional, intelectual y social de niños y niñas menores de 13 años. Los indicadores de referencia son: haber festejado el cumpleaños y haber compartido la lectura de cuentos e historias orales en el ámbito familiar. Ambos indicadores son presentados en gráficos y tablas en términos de déficit, es decir la proporción de niños y niñas a los que no se les festejó el cumpleaños en el año de referencia y la proporción de quienes no se les suele contar cuentos ni historias orales.

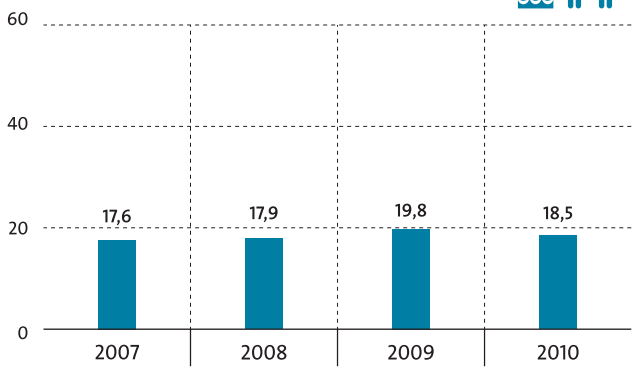
A diferencia de lo observado en los indicadores de condiciones materiales de vida, en estos no se advierten cambios significativos en los últimos cuatro años.

Niños y niñas que no festejaron su último cumpleaños

En particular, en el caso de los niños y niñas a quienes no se les suele festejar su cumpleaños se advierte un nivel de déficit muy estable en el tiempo tanto a nivel de los niños y las niñas más pequeños entre 1 y 4 años como entre los más grandes en edad escolar entre los 5 y 12 años. Aunque cabe señalar que entre

NO FESTEJÓ EL ÚLTIMO CUMPLEAÑOS — **FIGURA 2.1.1.A**

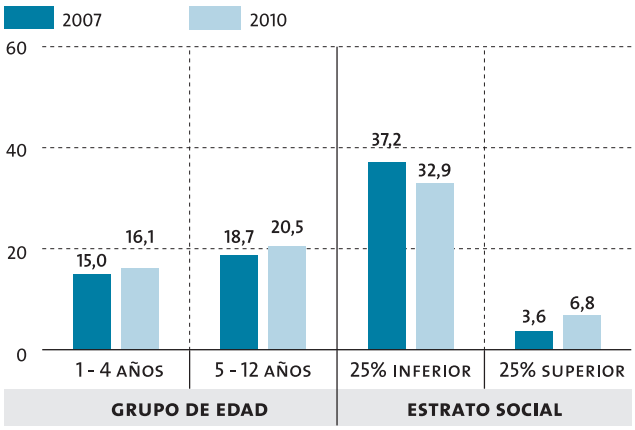
En porcentaje de niños de 1 a 12 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO FESTEJÓ EL ÚLTIMO CUMPLEAÑOS SEGÚN GRUPO DE EDAD Y ESTRATO SOCIAL — **FIGURA 2.1.1.B**

En porcentaje de niños de 1 a 12 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

estos últimos los niveles de déficit son levemente superiores que entre los primeros.

El déficit en este estímulo emocional se incrementó levemente entre los niños y las niñas del Gran Buenos Aires y tendió a disminuir también levemente entre los niños y las niñas del interior urbano.

La desigualdad social en la propensión a no festejar el cumpleaños disminuyó aunque más por un incremento del déficit entre los niños y las niñas más aventajados en términos socio-económicos que por una disminución del déficit entre los niños y las niñas en situación de pobreza.

Asimismo, se advierte una leve desigualdad de género regresiva para los varones, más evidente en

2007 que en los años subsiguientes, por lo que cabe relativizar las mismas por el momento.

Niños y niñas a quienes no se les suele contar cuentos

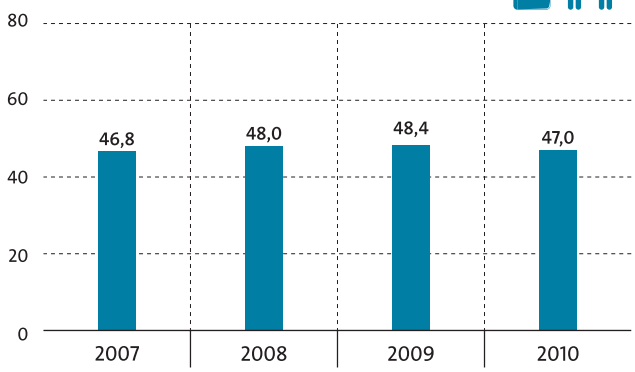
La proporción de niños y niñas a quienes no se les suele contar cuentos también se mantiene estable entre 2007 y 2010 en las grandes ciudades de la Argentina. Se advierte un leve incremento del déficit entre los niños y las niñas más pequeños y un leve descenso entre los más grandes.

Los niveles de déficit que afectan en promedio a un poco más de 4 de cada 10 niños y niñas menores de 13 años se mantiene relativamente estable en el Gran Buenos Aires y desciende levemente en el interior urbano no pudiendo considerar estas variaciones como estadísticamente significativas.

El déficit cae levemente tanto entre los niños y las niñas en situación de mayor pobreza como entre los más aventajados. Las brechas de desigualdad se mantienen estables, sin variaciones significativas. Lo cierto es que los niveles de déficit entre los primeros duplican al registrado entre los segundos hacia finales del período considerado.

NO LE SUELEN CONTAR CUENTOS — **FIGURA 2.1.2.A**

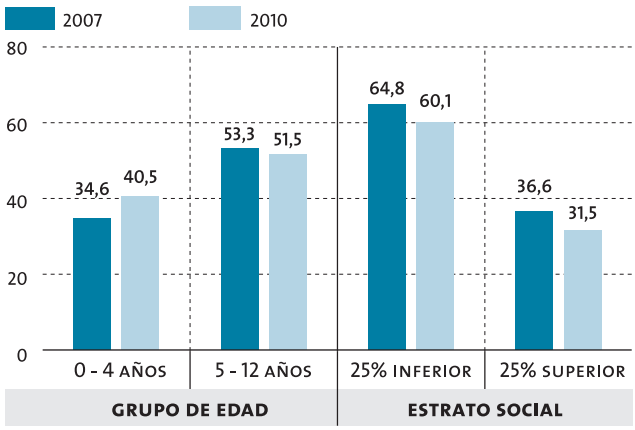
En porcentaje de niños de 0 a 12 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO LE SUELEN CONTAR CUENTOS SEGÚN GRUPO DE EDAD Y ESTRATO SOCIAL — **FIGURA 2.1.2.B**

En porcentaje de niños de 0 a 12 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

OPORTUNIDADES DE SOCIALIZACIÓN

A continuación presentamos una mirada dinámica de las oportunidades de socialización fuera del espacio escolar que tienen niños, niñas y adolescentes en las grandes ciudades de la Argentina. Para ello seleccionamos un conjunto de indicadores que venimos trabajando desde 2007 hasta la actualidad y que evaluamos son significativos en tanto aproximación al mundo de vida de la niñez y adolescencia en el espacio urbano.

Cabe especificar que la información es presentada en términos de déficit cuando la propensión es a no realizar actividades deportivas extra-escolares, no realizar actividades artísticas extra-escolares, no tener acceso a internet, y no leer usualmente textos impresos.

En términos generales, se destaca la estabilidad entre 2007 y 2010 del déficit en el campo del deporte y las actividades artísticas fuera del tiempo escolar y la propensión a no leer textos impresos, mientras que cae la incidencia del déficit en el uso de internet. Estas simples evoluciones ya nos permiten conjeturar sobre las tendencias al cambio de los mecanismos de sociabilidad de las nuevas generaciones.

Niños, niñas y adolescentes que no realizan actividades deportivas extra-escolares

A nivel de los niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años entre 2007 y 2010 no se aprecian variaciones significativas en la propensión a no realizar actividades deportivas extra-escolares. En efecto, más de 6 de cada 10 niños, niñas y adolescentes no suele realizar estas actividades. No registrándose diferencias significativas entre los niños y niñas en edad escolar (5 a 12 años) y los adolescentes (13 a 17 años).

Tampoco se observan diferencias relevantes entre el espacio urbano del Gran Buenos Aires y el interior del país. Si son importantes las desigualdades sociales. En efecto, mientras que más de 7 de cada 10 niños, niñas y adolescentes en el 25% más pobre no suele realizar actividades deportivas, 4 de cada 10 no lo hace en el 25% más aventajado.

Asimismo, se advierten diferencias entre varones y mujeres claramente regresivas para estas últimas. Mientras que en los varones se observa una leve caída del déficit en las mujeres el déficit es estable y supera en todo el período el 70%.

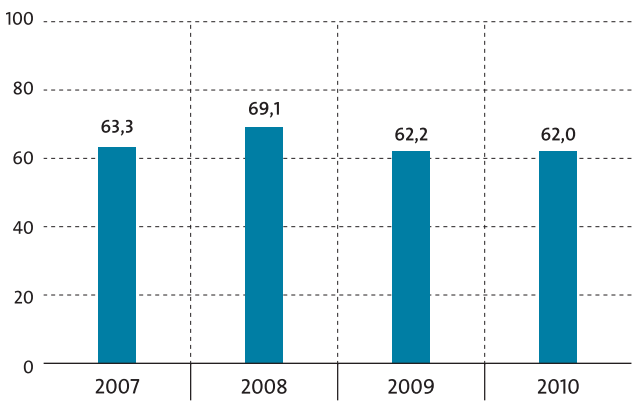
Niños, niñas y adolescentes que no realizan actividades artísticas extra-escolares

Más de 8 de cada 10 niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años no suele realizar actividades artísticas extra-escolares. Este nivel de incidencia se mantiene estable entre 2007 y 2010. No registra diferencias por grupo de edad que puedan considerarse relevantes. Tampoco registra diferencias entre el espacio urbano del Gran Buenos Aires y el interior urbano.

La desigualdad social una vez más se hace presente y es regresiva para los niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza, aún cuando el défi-

NO REALIZA ACTIVIDADES DEPORTIVAS EXTRA-ESCOLARES — **FIGURA 2.2.1.A**

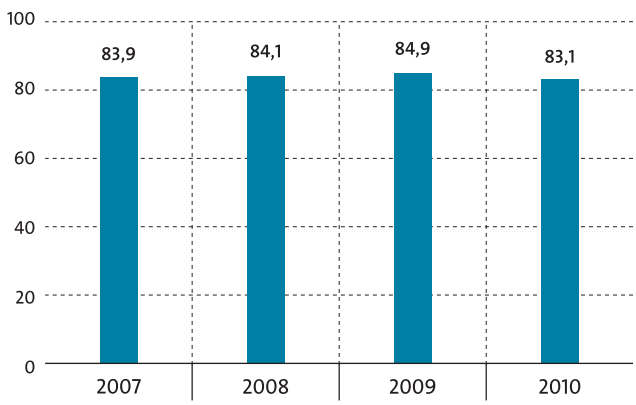
En porcentaje de niños de 5 a 17 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO REALIZA ACTIVIDADES ARTÍSTICAS EXTRA-ESCOLARES — **FIGURA 2.2.2.A**

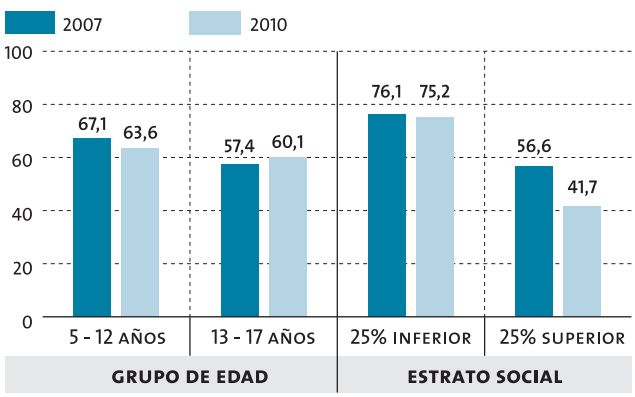
En porcentaje de niños de 5 a 17 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO REALIZA ACTIVIDADES DEPORTIVAS EXTRA-ESCOLARES SEGÚN GRUPO DE EDAD Y ESTRATO SOCIAL — **FIGURA 2.2.1.B**

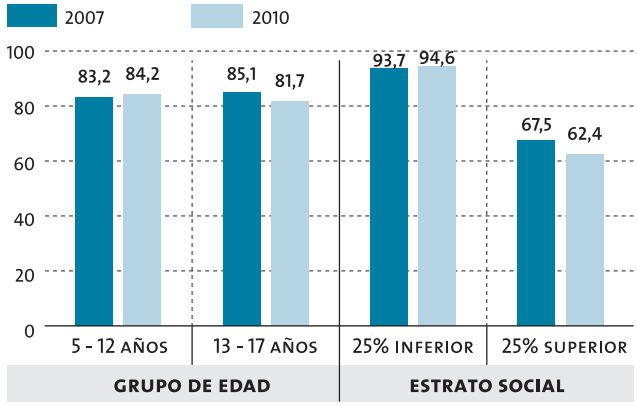
En porcentaje de niños de 5 a 17 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO REALIZA ACTIVIDADES ARTÍSTICAS EXTRA-ESCOLARES SEGÚN GRUPO DE EDAD Y ESTRATO SOCIAL — **FIGURA 2.2.2.B**

En porcentaje de niños de 5 a 17 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

cit es muy elevado en el estrato medio profesional. Mientras que entre los primeros el déficit supera el 90% en cualquiera de los años considerados, entre los segundo supera el 60%.

Entre los varones la propensión a no realizar actividades artísticas es levemente superior que entre las mujeres.

Niños, niñas y adolescentes que no suelen utilizar internet

El déficit en el uso de internet por parte de niños, niñas y adolescentes urbanos entre 5 y 17 años ha experimentado una caída progresiva entre 2007 y 2010, la caída de la incidencia del déficit fue 28%. La misma fue proporcional en el interior de los grupos de edad de 5 a 12 años y de 13 a 17 años, aunque el déficit es muy menor entre los últimos que entre los primeros.

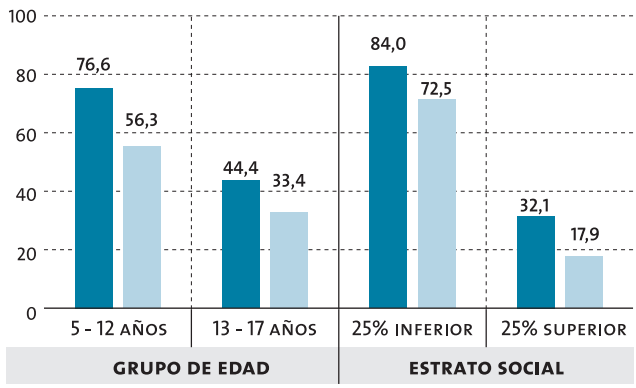
Entre los niños, niñas y adolescentes urbanos del Gran Buenos Aires la incidencia del déficit cayó más que entre los pares del interior.

Las brechas de desigualdad social han tendido a incrementarse entre puntas del período considerado. En 2007 los niños, niñas y adolescentes del 25% más pobre registraban 2,6 veces más "chance" de no utilizar internet que sus pares en el 25% superior; dicha brecha es de 4 veces en 2010.

Las desigualdades de género regresivas para las mujeres en 2007, tienden a diluirse hacia finales del período.

DÉFICIT EN EL ACCESOS A INTERNET SEGÚN GRUPO DE EDAD Y ESTRATO SOCIAL — FIGURA 2.2.3.B

En porcentaje de niños de 5 a 17 años.



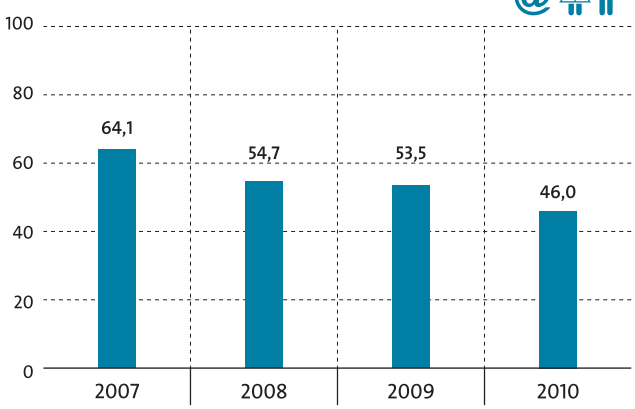
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

Niños, niñas y adolescentes que no suelen leer textos impresos

Casi 5 de cada 10 niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años en las grandes ciudades de la Argentina no suele leer textos escritos como libros, diarios, revistas, entre otros. Esta incidencia del déficit en los comportamientos lectores se mantiene relativamente estable entre 2007 y 2010. También se mantiene estable en el interior de los grupos de edad de 5 a 12 años y de 13 a 17 años, aunque entre los primeros el déficit es levemente superior que entre los segundos.

DÉFICIT EN EL ACCESO A INTERNET — FIGURA 2.2.3.A

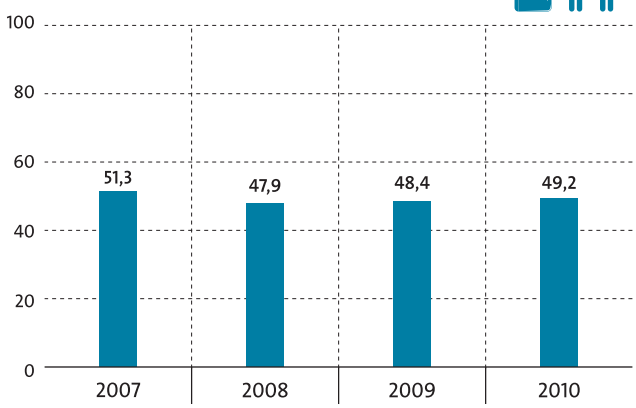
En porcentaje de niños de 5 a 17 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO SUELE LEER TEXTOS IMPRESOS — FIGURA 2.2.4.A

En porcentaje de niños de 5 a 17 años.

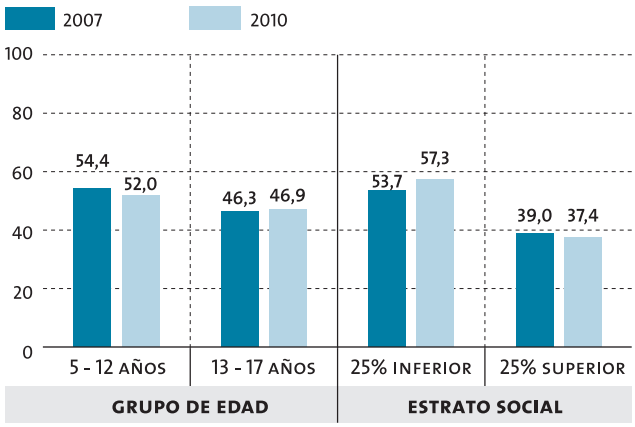


Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO SUELE LEER TEXTOS IMPRESOS SEGÚN GRUPO DE EDAD Y ESTRATO SOCIAL

FIGURA 2.2.4.B

En porcentaje de niños de 5 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

Asimismo, el déficit en el comportamiento lector es levemente superior en el espacio urbano del Gran Buenos Aires que en el interior del país.

Las desigualdades sociales son claramente regresivas para los niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza que superan el 50% de déficit en el comportamiento lector de textos impresos, con una leve tendencia al incremento de dicho déficit. Mientras que entre los niños, niñas y adolescentes más aventajados dicho déficit se encuentra cercano a un promedio del 40% con leves variaciones no significativas que tienden a la baja del déficit. La brecha de desigualdad social se mantiene relativamente estable.

Por último, el déficit es mayor entre los varones que entre las mujeres.

PROTECCIONES ESPECIALES (2007-2010)

PROPENSIÓN AL TRABAJO DOMÉSTICO Y NO DOMÉSTICO

En este apartado se avanza sobre el reconocimiento del nivel de incidencia y evolución de actividades domésticas intensivas y no domésticas en el mercado que exponen a la niñez y adolescencia a múltiples situaciones de vulnerabilidad social que comprometen la calidad de vida actual, y las oportunidades de desarrollo futuras. El trabajo en la niñez y adolescencia adquiere diferentes niveles de incidencia y características según la región urbana, el origen social, el ciclo vital y el sexo. La dinámica de su evolución en el tiempo también guarda correlación con estos aspectos, y seguramente con el contexto macroeconómico y laboral de los últimos años. En este sentido, cabe preguntarse ¿en qué medida los procesos de crecimiento económico y de generación de más y mejores oportunidades de empleo en la población adulta fueron acompañados de una merma en la propensión al trabajo en la niñez y adolescencia? O, más bien ¿se trata de un problema estructural asociado a otros procesos menos permeables al cambio de las variables macroeconómicas y más vinculadas a procesos socioculturales y estrategias familiares de reproducción?

Propensión al trabajo doméstico intensivo

Los niños y niñas entre los 5 y 13 años en las grandes ciudades entre 2007 y 2010 mantienen una propensión al trabajo doméstico intensivo (esto es niños/as que realizan de modo habitual las siguientes tareas del hogar: atender la casa en tareas de limpieza, compras, entre otras; hacen la comida y cuidan hermanos), cercana al 4%, con leve tendencia al descenso que no puede considerarse estadísticamente significativa.

Dicha propensión tiende a ser mayor en las ciudades del interior del país entre 2007 y 2009 con una reversión de la tendencia en 2010. Asimismo, es claramente mayor entre los niños y las niñas en situación de pobreza que entre los pares más aventajados en términos socio-económicos. Asimismo, el fenómeno presenta desigualdades de género regresivas para las niñas.

Entre los adolescentes entre 14 y 17 años de edad la propensión al trabajo doméstico intensivo prácticamente cuadruplica al de los niños y niñas menores. También registra una leve tendencia en descenso entre 2007 y 2010, pasando de 19,7% a 16,6%.

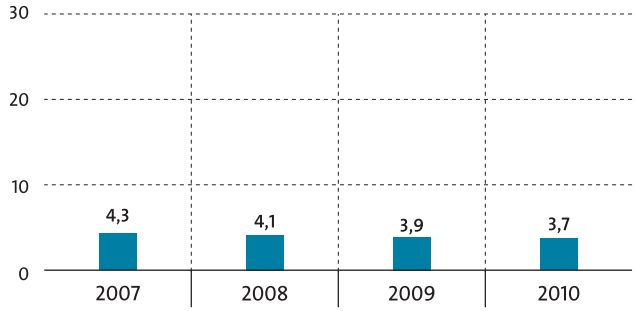
En este grupo de edad las desigualdades sociales son relevantes y tienden a incrementarse entre puntas del período considerado.

Asimismo, el fenómeno del trabajo doméstico es regresivo para las adolescentes mujeres que más que duplican la propensión observada en sus pares varones.

PROPENSIÓN AL TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO*

FIGURA 3.1.1.A

En porcentaje de niños de 5 a 13 años.



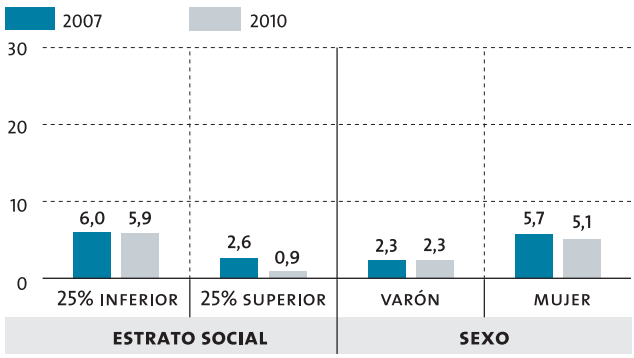
* Niños/as y adolescentes que realizan todas las siguientes tareas del hogar de modo habitual: atender la casa (limpiar, hacer la cama y las compras) hacer la comida, y cuidar hermanos.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

PROPENSIÓN AL TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO* SEGÚN ESTRATO SOCIAL Y SEXO

FIGURA 3.1.1.B

En porcentaje de niños de 5 a 13 años.



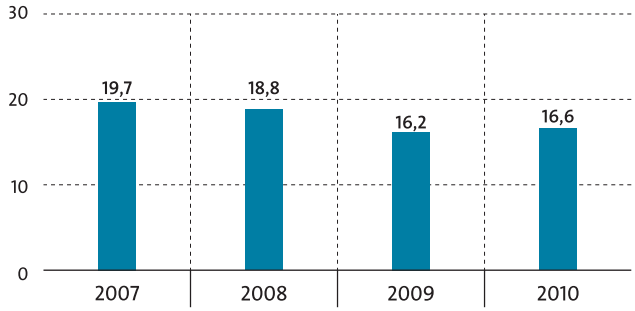
* Niños/as y adolescentes que realizan todas las siguientes tareas del hogar de modo habitual: atender la casa (limpiar, hacer la cama y las compras) hacer la comida, y cuidar hermanos.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

PROPENSIÓN AL TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO*

FIGURA 3.1.1.C

En porcentaje de niños de 14 a 17 años.



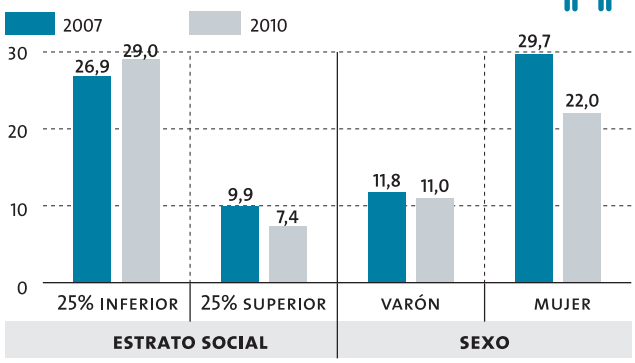
* Niños/as y adolescentes que realizan todas las siguientes tareas del hogar de modo habitual: atender la casa (limpiar, hacer la cama y las compras) hacer la comida, y cuidar hermanos.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

PROPENSIÓN AL TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO* SEGÚN ESTRATO SOCIAL Y SEXO

FIGURA 3.1.1.D

En porcentaje de niños de 14 a 17 años.



* Niños/as y adolescentes que realizan todas las siguientes tareas del hogar de modo habitual: atender la casa (limpiar, hacer la cama y las compras) hacer la comida, y cuidar hermanos.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

Propensión al trabajo no doméstico

La propensión al trabajo no doméstico –ayudar en un trabajo para ganar un dinero o tener un trabajo como empleado o aprendiz- en niños y niñas entre 5 y 13 años sigue una tendencia en ascenso entre 2007 y 2009 y se estabiliza entre 2009 y 2010 alcanzado un 6,7%. Dicho incremento se dio tanto en el interior urbano como en el Gran Buenos Aires aunque los niveles de incidencia son mayores en el interior.

La desigualdad social tendió a disminuir entre 2007 y 2010. Asimismo, las diferencias de género regresivas para los varones también tienden a reducirse en 2010.

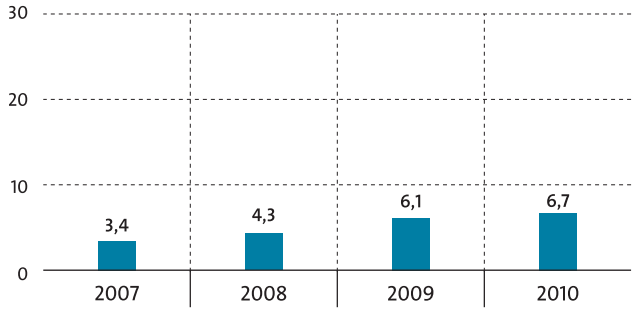
A nivel de los adolescentes entre 14 y 17 años, el trabajo no doméstico se ha mantenido relativamente estable entre 2007 y 2010 con una leve tendencia en descenso progresiva a lo largo de todo el período. Dicha propensión fue mayor entre los adolescentes en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano.

Los adolescentes en el estrato social más bajo registran mayor propensión al trabajo no doméstico que sus pares en el estrato superior. En el caso de los primeros la tendencia fue estable entre 2007 y 2008 con una leve tendencia en descenso que se estabiliza entre 2009 y 2010, mientras que en el estrato supe-

PROPENSIÓN AL TRABAJO NO DOMÉSTICO*

FIGURA 3.1.2.A

En porcentaje de niños de 5 a 13 años.



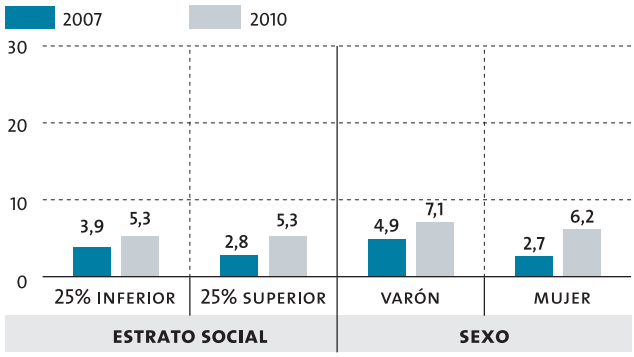
* Niños/as y adolescentes ayudan a su padre, madre o conocido en un trabajo por su cuenta para ganar dinero o tiene algún trabajo como empleado o aprendiz.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

PROPENSIÓN AL TRABAJO NO DOMÉSTICO* SEGÚN ESTRATO SOCIAL Y SEXO

FIGURA 3.1.2.B

En porcentaje de niños de 5 a 13 años.



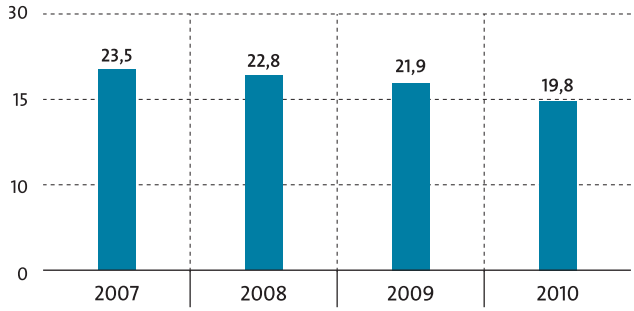
* Niños/as y adolescentes ayudan a su padre, madre o conocido en un trabajo por su cuenta para ganar dinero o tiene algún trabajo como empleado o aprendiz.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

PROPENSIÓN AL TRABAJO NO DOMÉSTICO*

FIGURA 3.1.2.C

En porcentaje de niños de 14 a 17 años.



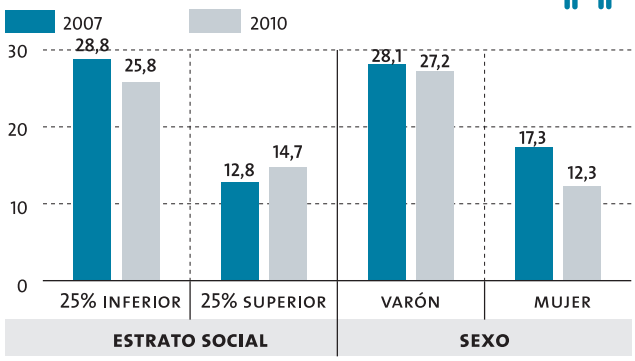
* Niños/as y adolescentes ayudan a su padre, madre o conocido en un trabajo por su cuenta para ganar dinero o tiene algún trabajo como empleado o aprendiz.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

PROPENSIÓN AL TRABAJO NO DOMÉSTICO* SEGÚN ESTRATO SOCIAL Y SEXO

FIGURA 3.1.2.D

En porcentaje de niños de 14 a 17 años.



* Niños/as y adolescentes ayudan a su padre, madre o conocido en un trabajo por su cuenta para ganar dinero o tiene algún trabajo como empleado o aprendiz.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

rior tendió a incrementarse levemente entre 2007 y 2009 y se estabiliza entre 2009 y 2010.

Esta tendencia parece abonar la conjetura en torno a que el crecimiento económico y las mayores oportunidades de empleo para los adultos generan condiciones favorables para la erradicación del trabajo en los adolescentes, sin embargo el actual estado de la evidencia construida no permite arriesgar que dicha tendencia será sostenida en el tiempo.

Las desigualdades de género en el caso del trabajo no doméstico en la adolescencia son claramente regresivas para los varones. Dicha brecha de desigualdad de género tiende a incrementarse de punta a punta del período bajo análisis, pasando de 1,4 veces en 2007 a 2,2 veces en 2010.

Tal como hemos podido advertir son múltiples los factores asociados al problema del trabajo infantil que exceden lo estrictamente económico y los alcances del presente estudio. Lo que el presente informe aporta y permite reconocer es lo estructural del fenómeno y las profundas desigualdades sociales asociadas al mismo. En tal sentido, la estratificación social del trabajo infantil que aquí se ha podido evidenciar abona la hipótesis de la pobreza como uno de los determinantes del trabajo en la niñez y adolescencia.

PROCESOS DE FORMACIÓN (2007-2010)

DÉFICIT DE INCLUSIÓN EDUCATIVA

A continuación se presenta la evolución de la no asistencia al nivel inicial no obligatorio entre los 2 y 4 años, y el déficit educativo en los niveles obligatorios. Asimismo, se realiza una selección acotada de indicadores relacionados con la cobertura educativa, en términos de gestión pública o privada y cobertura de doble jornada; así como se mide el déficit en el acceso a recursos educativos cuya incorporación se promueve en la Ley Nacional de Educación (Ley nº 26.206), como la enseñanza de un segundo idioma y el manejo de nuevas tecnologías. Dado que la doble jornada escolar y los recursos educativos mencionados son considerados en la Ley como de progresivo cumplimiento se ha estimado de suma importancia su evaluación en el tiempo.

No asistencia a centros educativos (2 a 4 años)

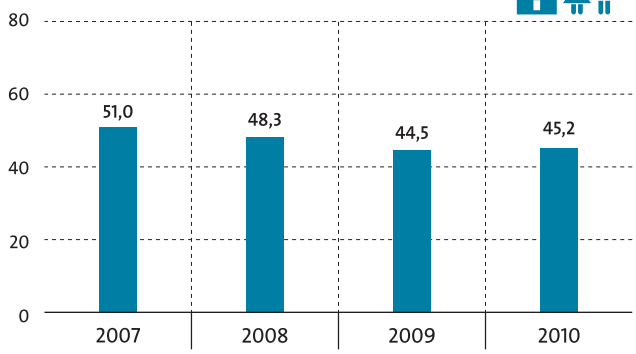
La no asistencia a centros educativos entre los 2 y 4 años ha seguido una tendencia en descenso en las grandes ciudades de la Argentina entre 2007 y 2010. El descenso en la no asistencia fue mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires de punta a punta del período bajo análisis, sin embargo aún la no asistencia es mayor en el interior que en el Gran Buenos Aires.

El proceso de inclusión educativo en edades tempranas no obligatorio en la mayoría de las ciudades consideradas en la muestra es mayor en los estratos sociales más altos. La brecha de desigualdad social en este proceso de inclusión se ha incrementado entre 2007 y 2010.

La desigualdad de género regresiva para los varones ha ido disminuyendo entre 2007 y 2010, como efecto de una mayor inclusión de los primeros.

NO ASISTE A UN CENTRO EDUCATIVO — **FIGURA 4.1.1.A**

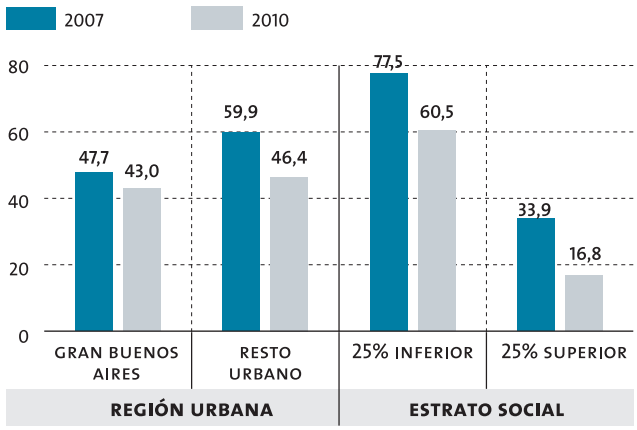
En porcentaje de niños de 2 a 4 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO ASISTE A UN CENTRO EDUCATIVO SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL — **FIGURA 4.1.1.B**

En porcentaje de niños de 2 a 4 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

No asistencia a sala de 5 años y déficit en el nivel primario

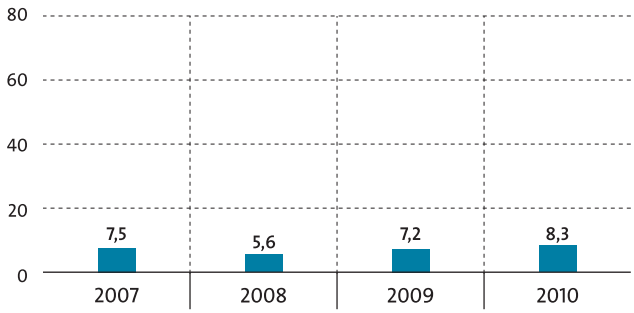
La asistencia a sala de 5 años y en general al nivel primario es casi total en las grandes ciudades de la Argentina. Sin embargo, una proporción de niños y niñas transitan el nivel primario con mayor edad que la correspondiente al año en curso, ya sea porque repitieron, ingresaron más tarde al nivel, o porque cursaron de modo intermitente. Lo cierto es que aproximadamente 7% se encuentran en dicha situación con variaciones poco significativas entre 2007 y 2010. En el período se advierte cierta tendencia a un mayor rezago en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires, sin embargo en 2010 dicha tendencia parece revertirse.

La probabilidad de encontrarse en la situación de referencia es mayor entre los niños y niñas en situación de pobreza. Estos niños y niñas han tenido en todo el período casi tres veces más "chance" de encontrarse en la mencionada situación que sus pares más aventajados en términos socio-económicos. La

DÉFICIT EDUCATIVO EN SALA DE 5 AÑOS Y NIVEL PRIMARIO*

FIGURA 4.1.2.A

En porcentaje de niños de sala de 5 años y nivel primario.



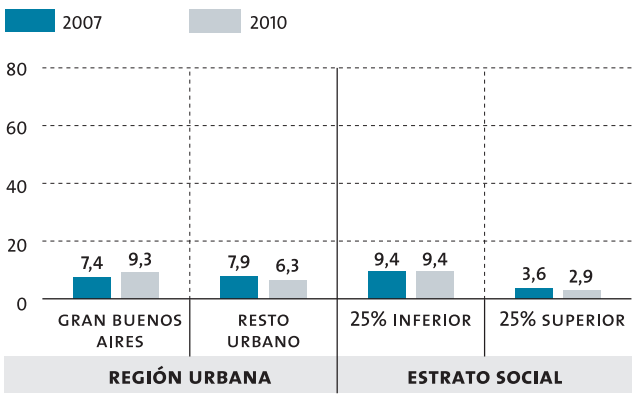
* No asiste o se encuentra en algún año inferior al correspondiente a su edad.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EDUCATIVO EN SALA DE 5 AÑOS Y NIVEL PRIMARIO* SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL

FIGURA 4.1.2.B

En porcentaje de niños de sala de 5 años y nivel primario.



* No asiste o se encuentra en algún año inferior al correspondiente a su edad.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

brecha de desigualdad social ha tendido a incrementarse entre 2007 y 2010.

En general, los varones parecen tener mayor probabilidad de experimentar déficit educativo que sus pares mujeres, y la brecha de desigualdad regresiva para los primeros ha tendido a incrementarse.

Déficit educativo en el nivel secundario

En el nivel secundario, obligatorio en la Argentina desde la sanción de la Ley de Educación Nacional (Ley 26.206), es donde se presenta el mayor déficit en los trayectos educativos. En efecto, en los primeros años del nivel (1°y 2° año) la situación de déficit tiene una incidencia en promedio cercana a un 18%. Las variaciones entre 2007 y 2010 han sido leves aunque se puede reconocer una tendencia en descenso. Dicho progreso se observa en el Gran Buenos Aires en los últimos dos años, mientras que en el interior del país ha sido más sostenido en los últimos cuatro años. Sin embargo, la incidencia del déficit aún es mayor entre los adolescentes del interior urbano que en el Gran Buenos Aires.

La probabilidad de experimentar déficit educativo en estos primeros años del nivel secundario es mayor en situación pobreza y ha tendido a incrementarse levemente entre 2007 y 2008 quedando estancado en torno al 24% en los últimos tres años. La brecha de desigualdad social regresiva para los adolescentes en situación de pobreza respecto de los más acomodados en términos socio-económicos se ha incrementado en el período.

En el caso de los adolescentes en edad de estar cursando los últimos años del nivel secundario (3°, 4°y 5°, o 6°en el caso de las escuelas técnicas) el déficit ha llegado al 40%, se ha sostenido en esos niveles entre 2007 y 2009 y parece haber experimentado un leve descenso entre 2009 y 2010 de apenas 2,6 puntos porcentuales. Podremos juzgar en las próximas mediciones si esta caída se consolida en una tendencia.

El déficit educativo en estos últimos años del nivel ha sido mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior del país y en ambos espacios urbanos se advierte el mencionado descenso en la incidencia del déficit.

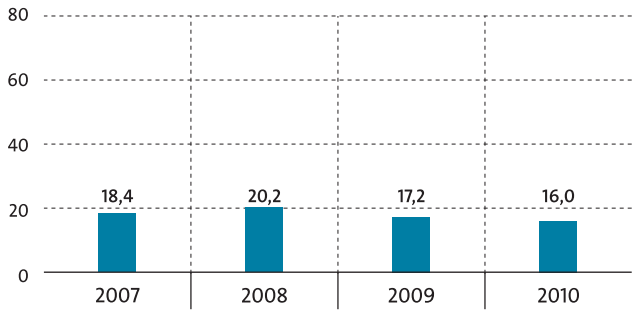
La probabilidad de experimentar déficit educativo es mayor entre los adolescentes en situación de pobreza. Entre 2007 y 2009 entre los adolescentes del 25% más pobre se advierte una leve tendencia al descenso en el nivel de déficit que se estabiliza en torno al 63% en los últimos dos años. En tanto entre los adolescentes del 25% superior el descenso en la incidencia del déficit ha sido progresivo en todo el período lo cual ha llevado a un incremento de la brecha de desigualdad social.

Los adolescentes varones durante todo el período han tenido mayor probabilidad de experimentar déficit educativo que sus pares mujeres. La brecha de desigualdad de género se ha mantenido relativamente estable en los últimos cuatro años.

DÉFICIT EDUCATIVO EN EL NIVEL SECUNDARIO*

FIGURA 4.1.3.A

En porcentaje de niños en 1° y 2° año del secundario.



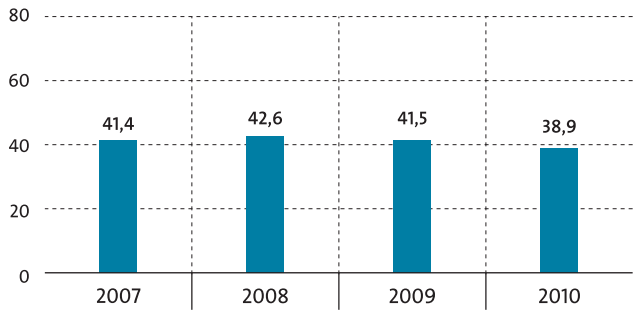
* No asiste o se encuentra en algún año inferior al correspondiente a su edad.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EDUCATIVO EN EL NIVEL SECUNDARIO*

FIGURA 4.1.3.C

En porcentaje de niños en 3°, 4° y 5° año del secundario.



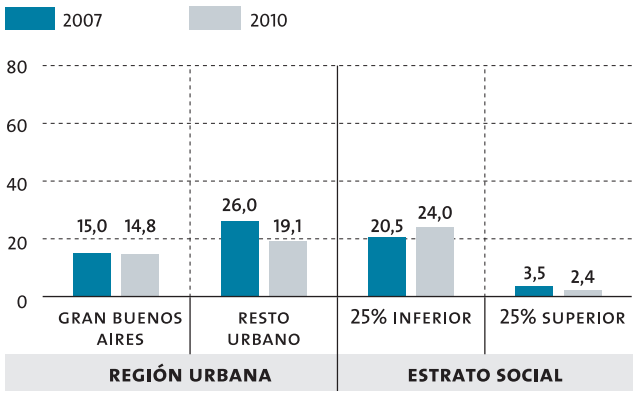
* No asiste o se encuentra en algún año inferior al correspondiente a su edad.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EDUCATIVO EN EL NIVEL SECUNDARIO* SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL

FIGURA 4.1.3.B

En porcentaje de niños en 1° y 2° año del secundario.



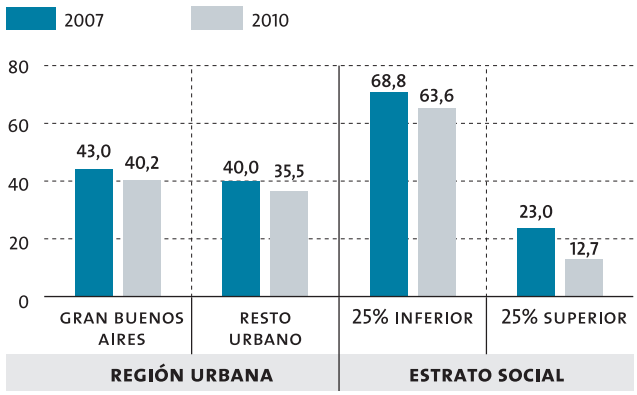
* No asiste o se encuentra en algún año inferior al correspondiente a su edad.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EDUCATIVO EN EL NIVEL SECUNDARIO* SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL

FIGURA 4.1.3.D

En porcentaje de niños en 3°, 4° y 5° año del secundario.



* No asiste o se encuentra en algún año inferior al correspondiente a su edad.

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

COBERTURA Y RECURSOS EDUCATIVOS

Evolución de la cobertura educativa según tipo de gestión

En el nivel inicial obligatorio (sala de 5 años) y primario la cobertura educativa de gestión pública es levemente mayor al 70% y se ha mantenido estable en los últimos cuatro años. Dicha cobertura es mayor en las ciudades del interior que en el Gran Buenos Aires.

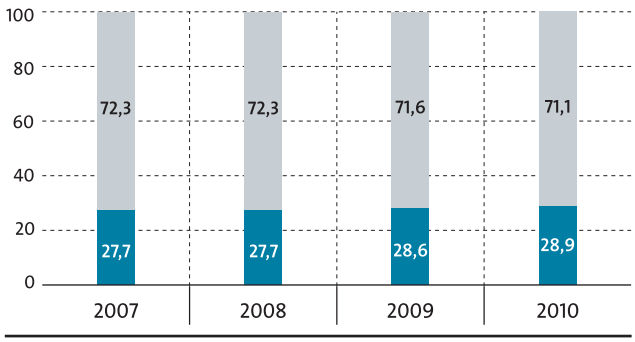
La cobertura educativa de gestión pública es levemente mayor al 90% en el 25% de los niños y niñas más pobres, mientras que esta levemente por encima del 40% entre los niños y niñas del 25% más alto con tendencia en descenso. Entre estos últimos la incorporación a escuelas de gestión privada ha seguido una tendencia en progresivo ascenso en los últimos tres años.

La cobertura educativa por sexo de los niños y niñas es muy similar aunque en los últimos dos años se advierte una leve mayor cobertura de gestión privada en los varones que en las mujeres.

En el nivel secundario, el nivel de cobertura de gestión pública es levemente superior a la observada en el nivel primario. La evolución es muy estable entre 2007 y 2010. Dicha cobertura es levemente mayor en

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO **FIGURA 4.2.1.A**

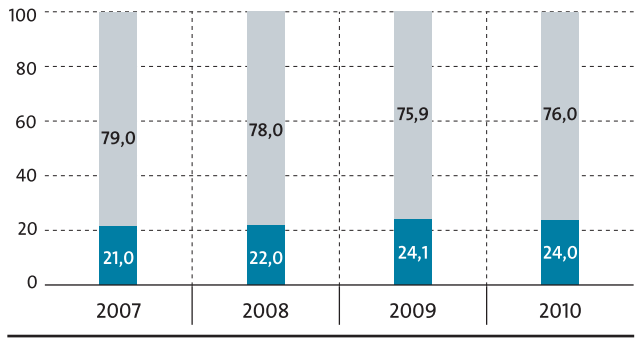
En porcentaje de niños de 5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO **FIGURA 4.2.1.C**

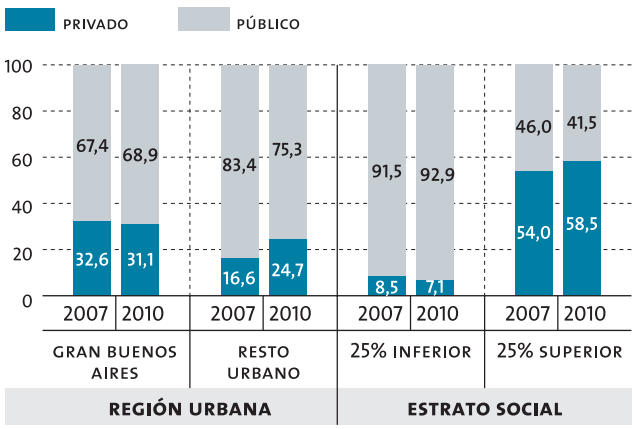
En porcentaje de niños de 13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL **FIGURA 4.2.1.B**

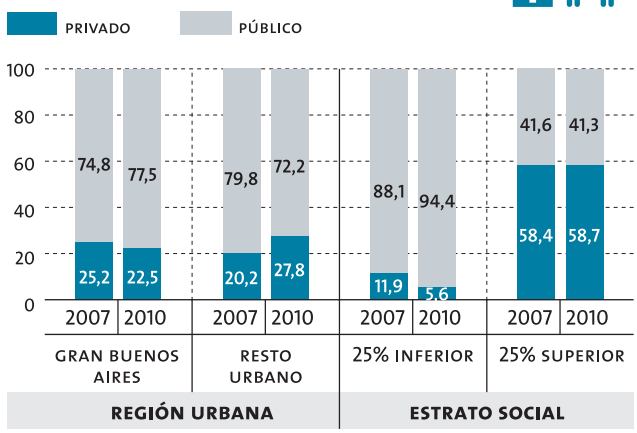
En porcentaje de niños de 5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL **FIGURA 4.2.1.D**

En porcentaje de niños de 13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

el Gran Buenos Aires que en el interior urbano. Se advierte una leve tendencia en descenso en la cobertura de gestión pública en las ciudades del interior entre 2009 y 2010.

La cobertura de gestión pública entre los adolescentes más pobres supera el 90% y ha tendido a incrementarse en los últimos años levemente. Mientras que en el otro extremo, los adolescentes más aventajados en términos socio-económicos en alrededor de un 40% asisten a escuelas de gestión pública con una tendencia en descenso.

No se advierten diferencias significativas en términos del sexo de los estudiantes en este nivel de enseñanza.

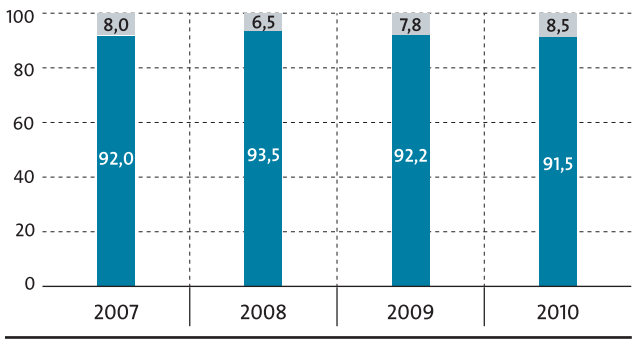
Déficit en el acceso a doble jornada

La Ley de Educación Nacional promueve la progresiva creación de jornadas educativas extendidas o de doble turno. Aún es muy menor la proporción de niños y niñas en el nivel inicial de sala de 5 años y nivel primario que asisten a escuelas con jornadas asimilables a una jornada extendida. Las variaciones en estos últimos cuatro años han sido poco significativas. Más del 90% de los niños y niñas en este nivel asisten a escuelas de jornada simple.

La doble jornada es levemente mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano. Es significativamente más probable entre los niños y niñas más aventajados en términos socio-económicos probable-

TIPO DE JORNADA ESCOLAR **FIGURA 4.2.2.A**

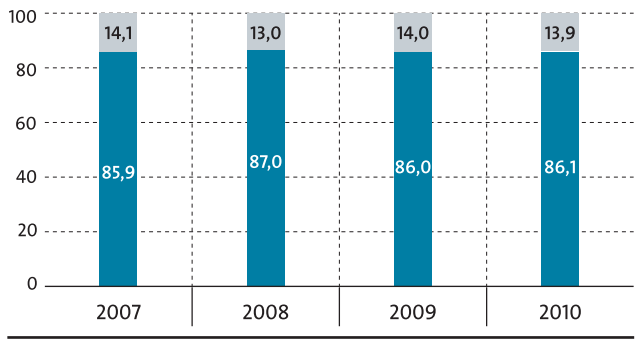
En porcentaje de niños de 5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

TIPO DE JORNADA ESCOLAR **FIGURA 4.2.2.C**

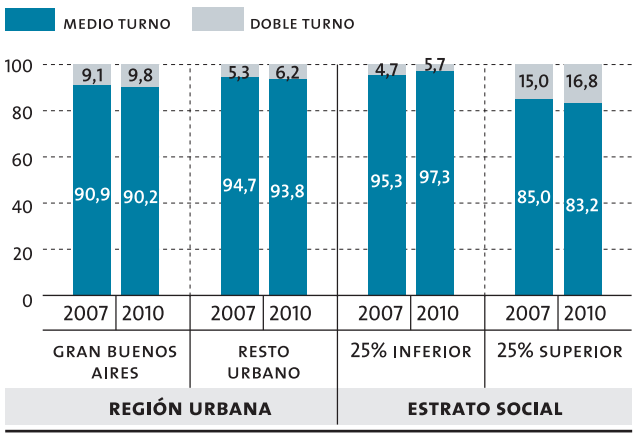
En porcentaje de niños de 13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

TIPO DE JORNADA ESCOLAR SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL **FIGURA 4.2.2.B**

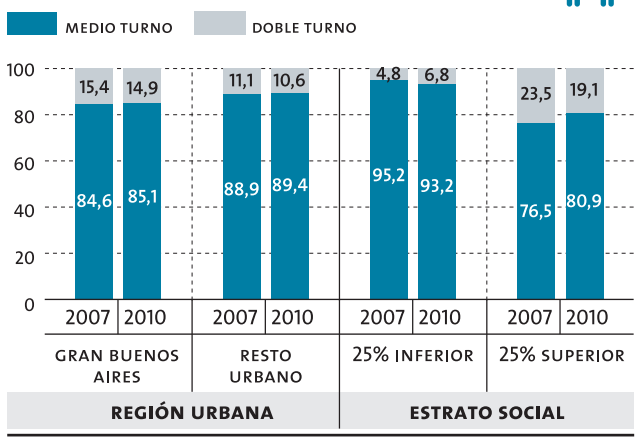
En porcentaje de niños de 5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

TIPO DE JORNADA ESCOLAR SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL **FIGURA 4.2.2.D**

En porcentaje de niños de 13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

mente como efecto de la mayor cobertura educativa de gestión privada en este sector social.

Asimismo, la doble jornada es sensiblemente mayor entre los niños varones que entre las niñas.

En el nivel secundario el nivel de cobertura educativa de doble jornada es mayor al registrado en el nivel primario. También en este nivel la evolución es muy estable y se ubica en torno a un 14%.

Dicha cobertura es levemente mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano.

Si bien la gran mayoría de los adolescentes que asisten a escuelas de doble jornada pertenecen a los estratos sociales más acomodados, en los últimos años se advierte un leve incremento de la asistencia a este tipo de escuelas entre los adolescentes más pobres. Aún cuando las brechas de desigualdad son muy importantes.

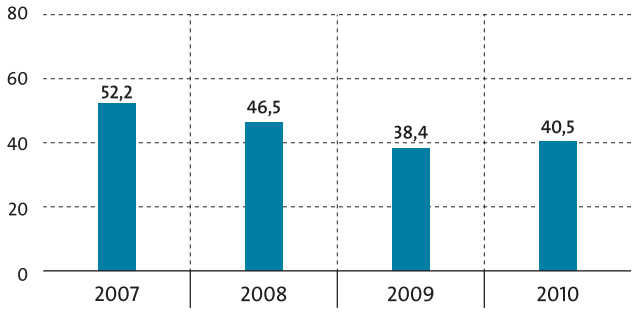
Los adolescentes varones también en este nivel tienen más probabilidad de asistir a una escuela de doble turno que sus pares mujeres.

Déficit en el acceso a la enseñanza de un segundo idioma

La Ley de Educación Nacional también promueve la progresiva inclusión de la enseñanza de un idioma extranjero en la educación primaria y secundaria, y todo indica que se ha avanzado en dicho sentido porque he-

DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA EN LA ESCUELA **FIGURA 4.2.3.A**

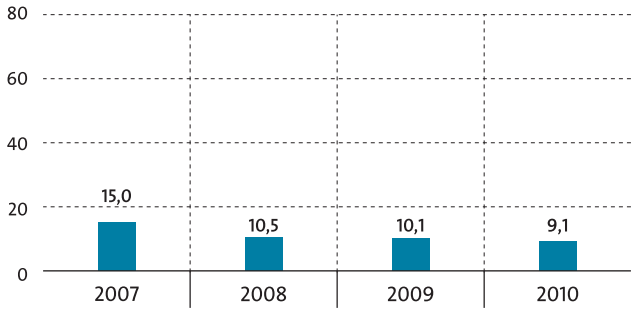
En porcentaje de niños de 5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA EN LA ESCUELA **FIGURA 4.2.3.C**

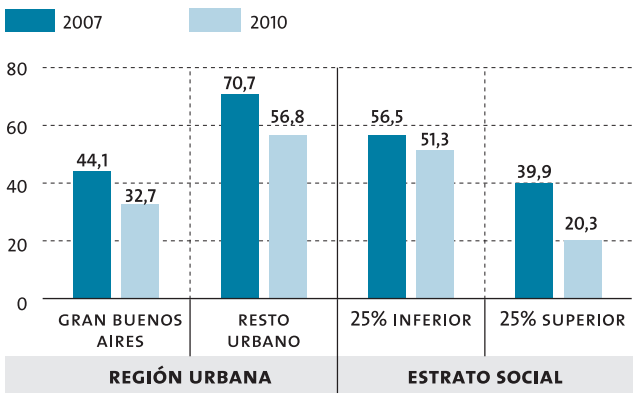
En porcentaje de niños de 13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA EN LA ESCUELA SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL **FIGURA 4.2.3.B**

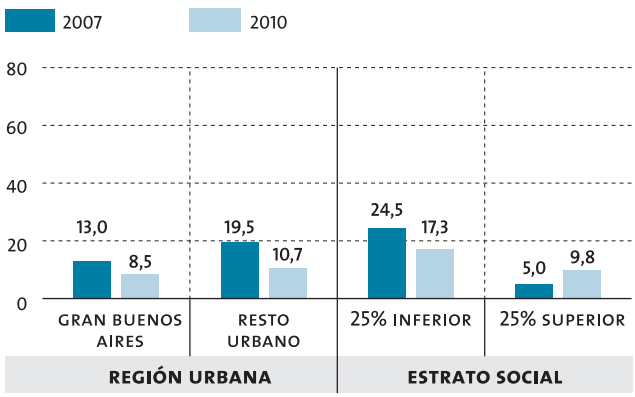
En porcentaje de niños de 5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA EN LA ESCUELA SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL **FIGURA 4.2.3.D**

En porcentaje de niños de 13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

mos pasado de un 52,2% de déficit en 2007 a 40,5% en 2010 para niños y niñas de 5 a 12 años. Los mayores progresos en tal sentido han sido en el Gran Buenos Aires y han sido menores en el interior del país. Aún el déficit en el acceso a este recurso educativo es mayor en el interior que en el Gran Buenos Aires.

La desigualdad social en el acceso a este recurso educativo en el nivel primario es muy significativa y ha tendido a incrementarse entre 2007 y 2010.

En el nivel secundario claro está que el déficit es menor al observado en el nivel primario, sin embargo casi 1 de cada 10 adolescentes en dicho nivel no acceden a dicho recurso educativo probablemente se trate de adolescentes que asisten a escuelas en que dicha oferta no está prevista para todos los años.

Dicho déficit no ha experimentado cambios significativos en los últimos tres años. Sin embargo, es destacable el mayor déficit registrado en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires, aún cuando los progresos han sido mayores y más estables en estas ciudades.

La desigualdad social también es muy marcada en este nivel de enseñanza, aún cuando se advierten importantes progresos en el 25% de los adolescentes más pobres.

El déficit en el acceso a este recurso es mayor entre los adolescentes varones que entre las mujeres entre 2007 y 2009, y tiende a equipararse en 2010. Probablemente esta desigualdad de género esté asociada al tipo de escuela, los trayectos y orientaciones que

suelen presentar diferencias de género y en los que este recurso educativo también presenta diferencias en los programas de estudio.

Déficit en el acceso a la enseñanza de computación

La Ley de Educación Nacional también promueve la progresiva inclusión de propuestas que faciliten "el acceso y dominio de nuevas tecnologías de la información y la comunicación" en el proceso educativo y en tal sentido se ha avanzado. En efecto, en el nivel primario el 56,8% de los niños y niñas en 2007 no tenían enseñanza de computación en la escuela y en 2010 el 48,5% se encuentra en dicha situación.

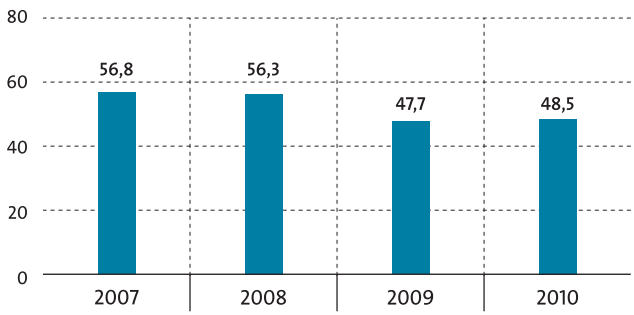
Dichos progresos han sido mayores y más sistemáticos en el tiempo en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires.

El déficit en el acceso a este recurso educativo es mayor entre los niños y niñas más pobres que justamente no tiene modo de compensar dicho déficit en sus propios hogares. Si bien entre estos niños y niñas ha caído el déficit, aún en 2010 el 65,5% no accede a dicho recurso educativo en la órbita de la escuela. La desigualdad social ha tendido a mantenerse estable en los últimos cuatro años.

El déficit en la enseñanza de computación es superior entre las mujeres que entre los varones y la brecha de desigualdad se ha mantenido constante.

DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN EN LA ESCUELA — **FIGURA 4.2.4.A**

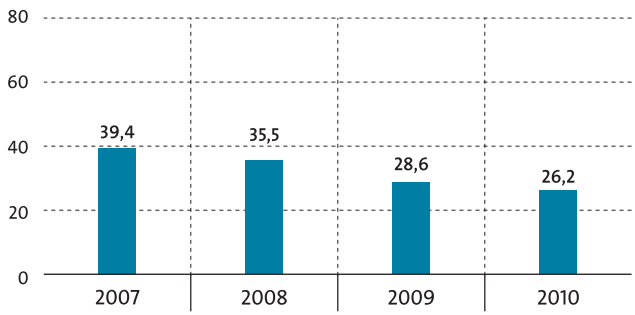
En porcentaje de niños de 5 a 12 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN EN LA ESCUELA — **FIGURA 4.2.4.C**

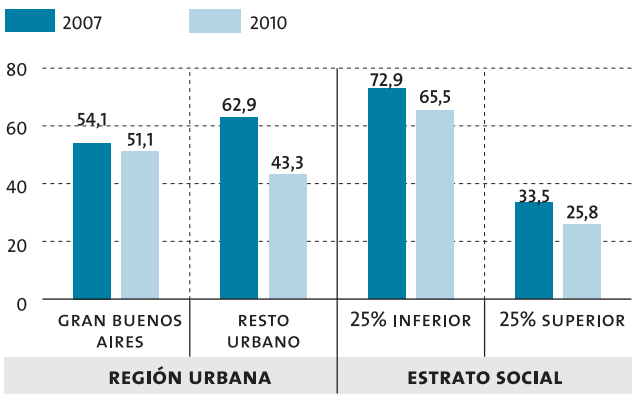
En porcentaje de niños de 13 a 17 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN EN LA ESCUELA SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL — **FIGURA 4.2.4.B**

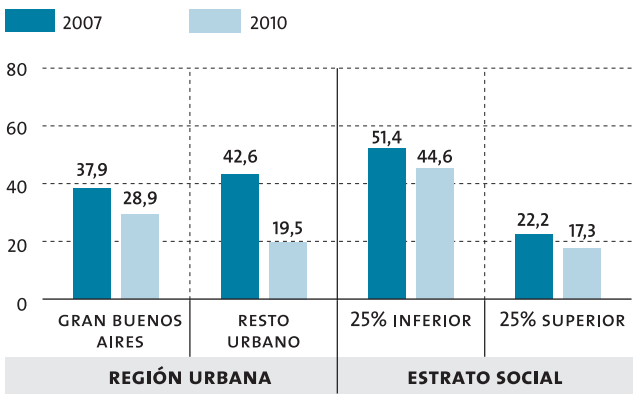
En porcentaje de niños de 5 a 12 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN EN LA ESCUELA SEGÚN REGIÓN URBANA Y ESTRATO SOCIAL — **FIGURA 4.2.4.D**

En porcentaje de niños de 13 a 17 años.



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

Entre los adolescentes en el nivel secundario el déficit en la enseñanza de computación es menor al registrado en el nivel primario y ha seguido una tendencia muy positiva. En efecto, en 2007 el 39,4% de los adolescentes en el nivel secundario no accedían a este recurso y en 2010 el 26,2% se encuentra en igual situación.

Los esfuerzos han sido muy importantes en todo el espacio urbano pero mayores en las ciudades del interior que en el Gran Buenos Aires.

Si bien este recurso educativo está llegando progresivamente a todos los estudiantes, las desigualdades sociales son aún muy importantes y han tendido a mantenerse constantes en los últimos cuatro años. El déficit entre los adolescentes más pobres duplica al registrado entre sus pares más aventajados en términos socio-económicos. Probablemente dicha brecha de desigualdad social sea aún mayor por las desigualdades sociales en el acceso a este tipo de recursos en los hogares.

Las desigualdades de género en el acceso a este recurso han tendido a diluirse en los últimos años.

RESUMEN DE RESULTADOS

La Argentina de los últimos siete años experimentó progresos económicos muy relevantes con tasas de crecimiento del Producto Bruto Interno promedio cercanas al 8% anual. Si bien a partir de 2007 comienzan a registrase las primeras señales de un proceso de desaceleración de la economía, es a partir de la crisis internacional del 2009 que se produce un cambio de tendencia en la mayoría de los indicadores de subsistencia. Superada dicha crisis en el 2010 se inicia el bicentenario de la patria con un alentador panorama macroeconómico ante el cual el Estado, el mercado y la sociedad parecen tener una nueva oportunidad.

¿Cuál es el balance de este período? ¿Cuáles han sido los progresos asociados al crecimiento económico, y qué ha sucedido en los momentos de desaceleración? ¿Cuáles continúan siendo los principales desafíos?

La evolución y los niveles de incidencia de los indicadores relacionados con subsistencia, la atención de la salud, y las condiciones de habitabilidad de la niñez y adolescencia urbana permiten reconocer progresos rápidos y muy relevantes en aspectos que hacen al sostenimiento de la vida como, por ejemplo, el acceso a la alimentación. En efecto, en este informe se advierte claramente la tendencia decreciente del indicador de riesgo alimentario entre 2004 y 2006, sin embargo con los primeros signos de contracción de la economía este indicador revierte su tendencia y tiende a estancarse, produciéndose un nuevo retroceso en 2009 como efecto de la crisis internacional de la que no logramos aún una recuperación suficiente como para llegar a los niveles de riesgo alimentario registrados en 2006. Este indicador es revelador de la vulnerabilidad de la niñez a los ciclos económicos y la necesidad de construir políticas fiscales anti-cíclicas que preserven especialmente a estas poblaciones.

Asimismo, hemos podido advertir como la expansión del empleo ha llegado a la mayoría de los hogares con niños/as pero que la calidad de los mismos no ha sido igual para todos. El empleo registrado que permite beneficiarse de la seguridad social al conjunto de los miembros del hogar y en particular a la niñez no llegó aún a los estratos sociales más desfavorecidos. Tal como se ha podido apreciar en el presente informe la gran mayoría de estos sectores sociales junto a amplios sectores medios populares dependen de la atención del sector público de salud y de la educación pública. Ante lo que aparece como un desafío apremiante garantizar servicios públicos de calidad para todos los niños, niñas y adolescentes del territorio argentino.

Las transformaciones en el hábitat de vida también son fundamentales para garantizar la salud de la niñez. Se han registrado importantes progresos, en por ejemplo el acceso a red de agua y cloacas, sin embargo parece necesario reconocer que los mismos han sido más lentos a nivel de los hogares de los estratos sociales más bajos y por lo general más expuestos a riesgos ambientales por su localización socio-residencial y precariedad en la construcción de sus viviendas. En efecto, aún la mayoría de la niñez en situación de pobreza no accede a red de agua y/o al servicio de cloacas en sus hogares, con los riesgos que ello supone para la salud de los mismos. No sólo estamos lejos de garantizar las condiciones mínimas normativas en el espacio de vida de la niñez sino que entre 2004 y 2010 se han incrementado las brechas de desigualdad social en el acceso a mejores condiciones habitacionales.

Si bien los indicadores de subsistencia, hábitat y salud refieren a aspectos esenciales del desarrollo

humano de la niñez y adolescencia, también resulta esencial el monitoreo de otros aspectos vitales del desarrollo como son las oportunidades de estimulación emocional, intelectual y social. En efecto, la probabilidad de que los niños/as en sus primeros años de vida y en el primer ciclo escolar festejen su cumpleaños, compartan cuentos e historias orales, registra significativas diferencias sociales y niveles de déficit que no se han modificado en los últimos cuatro años (2007-2010). Dicha tendencia también se observa en las oportunidades vinculares y de formación no formal a través del deporte y las artes en niños/as y adolescentes. Los niveles de déficit en estos indicadores son muy significativos y no han experimentado cambios relevantes en el período de referencia. Las desigualdades sociales se han mantenido firmes. En tal sentido, las oportunidades de estimulación y socialización en la niñez y adolescencia parecen estar menos vinculadas a los procesos macroeconómicos, y posiblemente requieras de políticas públicas más integrales en los campos del cuidado infantil, la cultura, el deporte y la educación, entre otros.

La propensión al trabajo doméstico o no doméstico también puede ser asociada a las desigualdades sociales en los procesos de socialización de niños/as y adolescentes, en tanto afecta las oportunidades de estimulación y construcción de vínculos significativos en diversos entornos formales y no formales de recreación y formación. Dichas propensiones se han mantenido en general muy estables entre 2004 y 2010, con una leve tendencia en alza en el trabajo no domésticos en niños/as entre 5 y 13 años. En tanto, las desigualdades sociales, regionales y de género han tendido a mantenerse estables.

En el campo de la educación se observa un proceso de mayor inclusión en el nivel inicial no obligatorio, una inclusión casi plena en sala de 5 años y educación primaria que se ha mantenido estable. Los progresos observados en la inclusión temprana en el nivel inicial no obligatorio han sido mayores en el interior de los estratos sociales más favorecidos lo cual ha provocado un incremento en la brecha de desigualdad social.

La proporción de adolescentes que no asisten a la escuela o que se encuentran cursando con rezago educativo registra una leve tendencia en descenso que tendremos oportunidad de evaluar si se consolida como una tendencia en futuras mediciones. En el caso de los adolescentes que se encuentran en los últimos años del secundario, entre quienes el déficit educativo es muy elevado, la desigualdad social en dicha propensión se ha incrementado. En tanto la desigualdad de género regresiva para los adolescentes varones se ha mantenido estable durante casi todo el período.

La mayoría de la niñez y adolescencia escolarizada concurre a escuelas de gestión pública. La dependencia del servicio público es muy elevada a medida que desciende el estrato social de los niños/as; mientras que entre los niños/as del estrato medio alto se ha incrementado la inclusión en establecimientos de gestión privada. Confirmando esta tendencia de los sectores sociales más favorecidos a emigrar hacia los servicios de gestión privada y la creciente homogeneización social de los espacios públicos.

En las ofertas educativas se destacan importantes progresos en la incorporación de la enseñanza de idioma extranjero y computación aunque los más beneficiados han sido los niños/as y adolescentes de los estratos sociales más altos. Básicamente, como efecto de la más rápida incorporación de estas ofertas en la órbita de las escuelas de gestión privada y una desigual distribución de las mismas en el interior de las escuelas públicas. En el caso particular de la enseñanza de idioma extranjero se advierte un incremento de la brecha de desigualdad social.

En la incorporación de jornadas extendidas no se ha avanzado en los últimos cuatro años. Sigue siendo una oferta educativa prioritaria de la educación de gestión privada y sobre la que no se advierten avances.

Los progresos observados en el campo de las condiciones de subsistencia y habitabilidad del contexto de vida de la infancia, así como los vinculados a ciertas ofertas educativas y mayor escolarización alcanzaron parcialmente a la niñez y adolescentes de los estratos sociales más bajos. Justamente, lo que tienen en común estos progresos es el estar atravesados por una creciente consolidación de la segmentación social. Los principales desafíos pendientes se concentran en la existencia y calidad de servicios y recursos sociales en el campo de la salud, la educación y los espacios de sociabilidad alternativos al escolar en los que se priorice la heterogeneidad social.

DEFINICIONES OPERATIVAS

CONDICIONES MATERIALES DE VIDA		
VIDA, SALUD Y HÁBITAT		
RIESGO ALIMENTARIO	Expresa la incidencia de una de las dimensiones de la problemática alimentaria nacional a nivel de los hogares.	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se experimentó hambre por problemas económicos durante los últimos 12 meses. Se considera déficit severo, cuando se expresa haber experimentado hambre frecuentemente y déficit moderado cuando se expresa haber experimentado hambre en algunas ocasiones.
COBERTURA DE SALUD EN EL SISTEMA PÚBLICO	Niños, niñas y adolescentes menores de 18 años que tienen como única cobertura el sistema público de salud.	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que utilizan como principal prestador de salud hospitales públicos o salas de atención del sistema público.
DÉFICIT EN LAS CONDICIONES DE SANEAMIENTO DE LA VIVIENDA	Expresa la magnitud del déficit en uno de los principales aspectos de la salud pública y que tiene impacto en la disminución de las transmisiones de infecciones y la reducción de la mortalidad infantil.	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en viviendas que no tienen cloacas o agua corriente.
HACINAMIENTO DE LA VIVIENDA	Expresa la incidencia del problema del hacinamiento de las viviendas que es una de las medidas del déficit habitacional cualitativo que afecta la salubridad y la privacidad de las personas.	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en cuyas viviendas conviven tres o más personas por cuarto habitable.
SUBSISTENCIA		
SITUACIÓN LABORAL DEL JEFE/A DE HOGARES CON NIÑOS/AS	La situación ocupacional del jefe o jefa de hogar es considerada una aproximación a la capacidad de sobrevivencia de la niñez y adolescencia.	Expresa la distribución porcentual de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que la situación ocupacional del jefe/a responde a algunas de las siguientes categorías: Empleo pleno de derechos (donde se cumple la normativa vigente); Empleo precario (en los cuales no se cumple la normativa pero se posee cierta continuidad laboral); Desempleo o subempleo (esto es que están buscando empleo o realizan trabajos de escasa remuneración y alta inestabilidad); Inactividad (otros que no logran conseguir empleo y caen en la inactividad por desaliento, esto es pérdida de la expectativa de conseguir un empleo).

PROCESOS DE CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN		
ESTIMULACIÓN EMOCIONAL E INTELECTUAL		
FESTEJO DE CUMPLEAÑOS	Aproximación al clima de estimulación social y emocional en el que se desarrolla el niño/a.	Porcentaje de niños y niñas entre 1 y 12 años que no festejaron su último cumpleaños.
COMPARTIR CUENTOS Y LECTURAS EN FAMILIA	Aproximación al clima de crianza y estimulación: oportunidades de asimilación de las estructuras cognitivas, las habilidades lingüísticas y la posibilidad de comunicarse, desarrollo de capacidades de lectoescritura, entro otros.	Porcentaje de niños y niñas menores de 13 años que no fueron receptores de narraciones orales o lectura de cuentos durante los últimos 30 días.
OPORTUNIDADES DE SOCIALIZACIÓN		
ACCESO A ACTIVIDADES DEPORTIVAS EXTRA- ESCOLARES	Permite aproximarse a la estructura de oportunidades de socialización, acceso a espacios sociales alternativos al escolar, y oportunidad de multiplicar su entorno de relaciones con grupos de pares en el marco de actividades de formación.	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suelen realizar actividades físicas y/o deportivas fuera del horario escolar.
ACCESO A ACTIVIDADES ARTÍSTICAS EXTRA-ESCOLARES		Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suelen realizar actividades artísticas y/o recreativas fuera del horario escolar.
USO DE INTERNET	Indicador del acceso a otras oportunidades de socialización como las llamadas “redes sociales”, formas alternativas de acceso al conocimiento y de participación social.	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suelen acceder a internet.
LECTURA DE TEXTOS IMPRESOS	Indicador de las oportunidades de desarrollo del comportamiento lector.	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que no suelen leer textos impresos (libros, revistas, diarios).
PROTECCIONES ESPECIALES		
PROPENSIÓN AL TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO	Expresa la vulnerabilidad de la niñez y adolescencia a la explotación económica y doméstica.	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que realizan todas las tareas domésticas del hogar (atender la casa, hacer la comida y cuidar a sus hermanos).
PROPENSIÓN AL TRABAJO NO DOMÉSTICO		Proporción de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años que ayudan en un trabajo a un familiar o conocido, o es empleado o aprendiz en un trabajo.

PROCESOS DE FORMACIÓN		
INCLUSIÓN EDUCATIVA		
ASISTENCIA A UN CENTRO EDUCATIVO	Expresa una medida del déficit de escolarización.	Proporción de niños/as entre 2 y 4 años que no asisten a un centro de desarrollo infantil.
DÉFICIT EDUCATIVO	Expresa una medida rezago educativo por sobreedad o no inclusión educativa por nivel de enseñanza: Sala de 5 años y Primario y Nivel Secundario: Primeros años (1° y 2° año) y últimos años (3° a 5° año).	Proporción de niños, niñas y adolescentes que no asisten o se encuentran en al menos un año inferior al correspondiente a su edad. Para su cálculo se considera las edades cumplidas al 30 de junio de cada año.
RECURSOS EDUCATIVOS		
TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO	Señala el tipo de establecimiento educativo al que concurre el niño/a: Público o Privado.	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre los 5 y 17 años que asisten a un establecimiento de gestión pública o de gestión privada (laica o religiosa).
TIPO DE JORNADA ESCOLAR	Señala la duración de la jornada escolar: medio turno o doble turno.	Porcentaje de niños, niñas y adolescentes entre los 5 y 17 años que asisten a un establecimiento de jornada completa o media jornada.
DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE UN IDIOMA EXTRANJERO	Enseñanza de al menos un idioma extranjero en el ámbito escolar.	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre los 5 y 17 años escolarizados que no reciben enseñanza de al menos un idioma extranjero en el ámbito escolar.
DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN	Enseñanza de computación en el ámbito escolar.	Proporción de niños, niñas y adolescentes entre los 5 y 17 años escolarizados que no reciben conocimientos informáticos en el ámbito escolar.

RIESGO ALIMENTARIO SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 1.1.1

En porcentaje de niños

0 - 17 Años		Nivel de déficit	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA 2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total		**Total**	**42,4**	**33,5**	**21,7**	**20,0**	**19,2**	**27,9**	**23,0**
		Moderado	**23,2**	**24,0**	**16,9**	**11,5**	**11,0**	**19,8**	**16,1**
		Severo	**19,2**	**9,5**	**4,9**	**8,5**	**8,2**	**8,1**	**6,9**
Región urbana	Gran Buenos Aires	Total	43,1	35,2	20,9	18,5	16,8	28,0	21,7
		Moderado	22,7	25,2	16,1	9,6	8,8	18,2	14,3
		Severo	20,4	10,0	4,8	8,9	8,0	9,8	7,4
	Resto urbano interior	Total	39,5	27,6	23,9	23,5	20,5	27,6	26,2
		Moderado	24,3	19,8	18,8	16,0	12,2	20,6	20,3
		Severo	15,2	7,8	5,1	7,4	8,3	7,0	5,9
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	Total	65,5	52,5	35,9	31,0	41,8	60,3	46,4
		Moderado	34,0	33,5	26,1	15,7	22,7	34,0	25,0
		Severo	31,5	19,0	9,8	15,3	19,1	26,3	21,4
	Medio alto (25% superior)	Total	4,2	4,3	1,9	6,2	3,3	8,3	6,0
		Moderado	4,2	4,0	1,6	5,6	1,8	7,5	5,9
		Severo	0,8	0,3	0,3	0,6	1,3	0,8	0,1
Grupo de edad	0 a 4 años	Total	48,1	34,9	19,6	20,6	21,5	30,1	24,7
		Moderado	26,3	24,4	17,1	11,0	11,1	18,6	16,3
		Severo	21,8	10,4	2,4	9,6	10,4	11,5	8,4
	5 a 12 años	Total	43,1	32,8	23,1	20,7	19,0	27,9	25,9
		Moderado	23,3	23,5	17,3	12,2	11,2	21,9	18,1
		Severo	19,8	9,3	5,8	8,5	7,8	6,4	7,8
	13 a 17 años	Total	41,0	33,4	21,0	17,9	17,8	25,1	18,3
		Moderado	23,6	23,9	15,0	11,0	10,7	17,5	13,5
		Severo	17,4	9,5	6,1	6,8	7,1	7,6	4,8

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

COBERTURA EN EL SISTEMA PÚBLICO DE SALUD SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 1.1.2

En porcentaje de niños

0 - 17 Años		Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA 2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total		**55,1**	**54,4**	**45,3**	**41,2**	**40,3**	**47,0**	**43,2**
Región urbana	Gran Buenos Aires	61,3	56,4	47,2	41,3	47,8	57,0	46,0
	Resto urbano interior	44,3	52,4	35,8	36,3	30,4	42,9	37,0
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	81,3	80,5	71,7	67,7	65,6	75,1	69,4
	Medio alto (25% superior)	33,4	29,6	26,6	19,7	17,4	16,9	16,1
Grupo de edad	0 a 4 años	61,2	58,3	54,2	44,5	43,9	47,9	44,0
	5 a 12 años	58,9	55,0	48,8	46,0	47,4	47,6	42,2
	13 a 17 años	51,0	47,7	46,9	46,7	49,2	51,0	44,0

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

HACINAMIENTO* EN LA VIVIENDA SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 1.1.3

En porcentaje de niños

0 - 17 Años		Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA 2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total		**28,1**	**27,7**	**22,4**	**21,5**	**23,5**	**24,1**	**20,3**
Región urbana	Gran Buenos Aires	29,0	29,0	23,0	23,0	26,4	26,4	20,0
	Resto urbano interior	26,7	25,4	22,6	18,2	17,0	19,2	21,6
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	47,7	47,0	44,1	40,1	45,1	46,0	32,3
	Medio alto (25% superior)	7,6	7,9	7,7	7,5	6,5	6,0	2,2
Grupo de edad	0 a 4 años	35,9	32,3	27,1	27,1	28,4	30,8	21,1
	5 a 12 años	27,4	29,3	21,6	21,3	25,0	26,4	20,2
	13 a 17 años	23,3	23,7	21,5	17,8	18,7	20,9	19,9

* Porcentaje de menores de 18 años que residen en viviendas en donde habitan 3 o más personas por cuarto.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT DE SANEAMIENTO* EN LA VIVIENDA SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 1.1.4

En porcentaje de niños

0 - 17 Años		Serie Histórica Aglomerados comparables EDSA						
		2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total		**52,0**	**51,6**	**50,3**	**49,3**	**47,5**	**42,4**	**45,0**
Región urbana	Gran Buenos Aires	57,5	57,4	57,0	56,7	54,5	51,0	51,3
	Resto urbano interior	42,2	37,7	38,9	35,2	32,0	23,0	30,0
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	88,8	89,0	82,1	82,0	79,4	78,4	75,0
	Medio alto (25% superior)	13,5	13,0	13,8	13,7	12,8	12,5	6,0
Grupo de edad	0 a 4 años	55,1	53,0	52,1	50,6	52,1	41,8	46,5
	5 a 12 años	51,3	51,8	51,7	51,5	47,2	39,6	44,4
	13 a 17 años	48,5	49,7	49,7	49,6	44,2	44,9	44,7

* Niños y niñas que viven en viviendas que no tiene cloacas o agua corriente.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

SITUACIÓN LABORAL DE LOS JEJES/AS EN HOGARES CON NIÑO/AS

FIGURA AE 1.2.1

En porcentaje de niños

0 - 17 Años			Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
			2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total		**Ocupado estable**	**43,7**	**51,0**	**55,6**	**56,1**	**46,5**	**53,0**
		Ocupado precario	**24,0**	**21,0**	**22,0**	**26,9**	**33,7**	**30,0**
		Desempleo -subempleo	**22,0**	**19,2**	**16,0**	**12,5**	**15,6**	**11,0**
		Inactivo o desalentado	**10,3**	**8,8**	**6,3**	**4,5**	**4,1**	**6,0**
Región urbana	Gran Buenos Aires	Ocupado estable	40,9	54,9	58,0	57,8	43,6	52,5
		Ocupado precario	21,8	14,7	26,0	27,8	35,1	30,0
		Desempleo -subempleo	27,0	21,2	9,9	10,6	18,3	11,0
		Inactivo o desalentado	9,4	9,3	6,1	3,8	2,9	6,6
	Resto urbano interior	Ocupado estable	40,6	41,0	52,0	53,6	50,1	54,2
		Ocupado precario	20,4	17,0	24,7	28,7	32,6	28,4
		Desempleo -subempleo	21,0	23,0	14,9	10,8	11,1	11,7
		Inactivo o desalentado	16,8	19,0	8,5	6,9	6,2	5,7
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	Ocupado estable	26,7	28,0	27,8	30,0	14,0	25,0
		Ocupado precario	19,4	27,1	33,5	39,4	40,9	45,0
		Desempleo -subempleo	41,1	32,5	26,2	24,4	41,0	21,2
		Inactivo o desalentado	12,8	12,4	12,5	6,5	4,5	8,4
	Medio alto (25% superior)	Ocupado estable	65,4	70,0	76,0	78,2	78,1	78,9
		Ocupado precario	25,5	17,2	14,7	14,5	17,3	13,0
		Desempleo -subempleo	3,8	5,7	4,4	2,3	4,1	3,8
		Inactivo o desalentado	5,2	7,1	4,9	5,0	4,5	4,3
Grupo de edad	0 a 4 años	Ocupado estable	39,9	49,2	54,8	56,4	48,0	52,3
		Ocupado precario	26,8	21,8	31,2	28,6	33,6	30,6
		Desempleo -subempleo	22,3	18,8	7,5	11,4	14,9	12,7
		Inactivo o desalentado	10,9	10,2	6,5	3,6	3,6	4,3
	5 a 12 años	Ocupado estable	41,9	50,3	53,3	57,0	46,2	54,8
		Ocupado precario	18,0	13,7	23,1	21,1	36,6	30,6
		Desempleo -subempleo	26,9	25,4	16,2	16,9	12,6	10,0
		Inactivo o desalentado	12,3	10,5	7,5	5,0	4,6	5,0
	13 a 17 años	Ocupado estable	40,6	52,5	56,0	57,5	43,3	51,4
		Ocupado precario	19,1	17,4	18,4	25,1	32,1	27,3
		Desempleo -subempleo	26,2	18,4	17,0	12,2	20,8	12,3
		Inactivo o desalentado	12,0	11,8	8,6	5,2	3,8	9,0

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO FESTEJÓ EL ÚLTIMO CUMPLEAÑOS SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 2.1.1

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
1 - 12 Años		**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		**17,6**	**17,9**	**19,8**	**18,5**
1 - 4 Años		**15,0**	**15,0**	**17,6**	**16,1**
5 - 12 Años		**18,7**	**19,0**	**20,9**	**20,5**
Región urbana	Gran Buenos Aires	16,3	15,7	20,1	19,1
	Resto urbano interior	20,6	23,1	19,3	18,6
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	37,2	35,2	34,9	32,9
	Medio alto (25% superior)	3,6	5,0	6,3	6,8
Sexo	Varón	20,3	17,2	21,2	20,9
	Mujer	15,0	18,5	18,4	17,2

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO LE SUELEN CONTAR CUENTOS SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 2.1.2

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
0 - 12 Años		**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		**46,8**	**48,0**	**48,4**	**47,0**
0 - 4 Años		**34,6**	**34,5**	**41,0**	**40,5**
5 - 12 Años		**53,3**	**54,9**	**52,7**	**51,5**
Región urbana	Gran Buenos Aires	46,4	47,6	49,5	48,5
	Resto urbano interior	47,8	49,0	45,7	45,0
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	64,8	65,1	60,8	60,1
	Medio alto (25% superior)	36,6	30,8	33,6	31,5
Sexo	Varón	51,2	49,0	48,3	47,1
	Mujer	42,8	47,1	48,4	46,9

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO A INTERNET SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 2.2.3

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
5 - 17 Años		**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		**64,1**	**54,7**	**53,5**	**46,0**
5 - 12 Años		**76,6**	**67,8**	**66,5**	**56,3**
13 - 17 Años		**44,4**	**35,3**	**36,6**	**33,4**
Región urbana	Gran Buenos Aires	63,9	46,6	46,1	44,2
	Resto urbano interior	64,6	57,7	52,7	50,1
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	84,0	75,3	74,5	72,5
	Medio alto (25% superior)	32,1	29,3	18,6	17,9
Sexo	Varón	61,3	50,4	52,1	46,1
	Mujer	67,3	59,3	55,1	45,9

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO REALIZA ACTIVIDADES DEPORTIVAS EXTRA-ESCOLARES SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 2.2.1

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
5 - 17 Años		**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		**63,3**	**69,1**	**62,2**	**62,0**
5 - 12 Años		**67,1**	**69,2**	**62,7**	**63,6**
13 -17 Años		**57,4**	**69,0**	**61,5**	**60,1**
Región urbana	Gran Buenos Aires	63,9	69,3	61,7	62,2
	Resto urbano interior	62,0	68,7	63,2	61,6
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	76,1	79,3	74,8	75,2
	Medio alto (25% superior)	56,6	52,7	43,9	41,7
Sexo	Varón	54,7	61,5	52,4	50,2
	Mujer	73,1	77,0	72,3	74,0

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO REALIZA ACTIVIDADES ARTÍSTICAS EXTRA-ESCOLARES SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 2.2.2

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
5 - 17 Años		**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		**83,9**	**84,1**	**84,9**	**83,1**
5 - 12 Años		**83,2**	**84,6**	**85,9**	**84,2**
13 - 17 Años		**85,1**	**83,3**	**83,7**	**81,7**
Región urbana	Gran Buenos Aires	83,7	82,9	84,9	83,0
	Resto urbano interior	84,4	86,7	84,9	83,4
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	93,7	93,7	94,1	94,6
	Medio alto (25% superior)	67,5	60,8	63,8	62,4
Sexo	Varón	86,0	84,6	88,6	84,1
	Mujer	81,6	83,5	81,1	82,2

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO SUELE LEER TEXTOS IMPRESOS SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 2.2.4

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
5 - 17 Años		**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		**51,3**	**47,9**	**48,4**	**49,2**
5 - 12 Años		**54,4**	**49,3**	**50,3**	**52,0**
13 - 17 Años		**46,3**	**45,9**	**46,0**	**46,9**
Región urbana	Gran Buenos Aires	53,6	49,0	50,6	51,8
	Resto urbano interior	46,2	45,9	43,6	45,6
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	53,7	54,4	59,4	57,3
	Medio alto (25% superior)	39,0	38,7	36,9	37,4
Sexo	Varón	58,1	54,5	50,9	52,7
	Mujer	43,6	41,2	46,0	46,7

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

PROPENSIÓN AL TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO* SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 3.1.1

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
		2007	2008	2009	2010
5 - 13 Años					
Total		**4,3**	**4,1**	**3,9**	**3,7**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**3,7**	**2,5**	**3,3**	**4,2**
	Resto urbano interior	**4,5**	**7,7**	**5,2**	**2,6**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	6,0	6,4	5,3	5,9
	Medio alto (25% superior)	2,6	2,9	1,6	0,9
Sexo	Varón	2,3	1,5	2,5	2,3
	Mujer	5,7	6,7	5,2	5,1
14 - 17 Años					
Total		**19,7**	**18,8**	**16,2**	**16,6**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**19,7**	**16,0**	**15,0**	**16,4**
	Resto urbano interior	**19,7**	**20,0**	**19,0**	**17,1**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	26,9	26,1	24,1	29,0
	Medio alto (25% superior)	9,9	7,7	6,5	7,4
Sexo	Varón	11,8	11,6	9,7	11,0
	Mujer	29,7	25,9	23,9	22,0

* Niños/as y adolescentes que realizan todas las siguientes tareas del hogar de modo habitual: atender la casa (limpiar, hacer la cama y las compras), hacer la comida, y cuidar hermanos.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

PROPENSIÓN AL TRABAJO NO DOMÉSTICO* SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 3.1.2

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
		2007	2008	2009	2010
5 - 13 Años					
Total		**3,4**	**4,3**	**6,1**	**6,7**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**2,9**	**3,0**	**5,5**	**5,7**
	Resto urbano interior	**4,5**	**7,5**	**7,5**	**8,6**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	3,9	6,1	4,2	5,3
	Medio alto (25% superior)	2,8	3,5	4,7	5,3
Sexo	Varón	4,9	4,9	8,5	7,1
	Mujer	2,7	3,7	3,8	6,2
14 - 17 Años					
Total		**23,5**	**22,8**	**21,9**	**19,8**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**22,8**	**18,3**	**18,5**	**17,5**
	Resto urbano interior	**27,0**	**25,0**	**24,5**	**26,3**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	28,8	27,3	25,1	25,8
	Medio alto (25% superior)	12,8	13,9	15,4	14,7
Sexo	Varón	28,1	26,4	25,9	27,2
	Mujer	17,3	19,3	13,8	12,3

* Niños/as y adolescentes ayudan a su padre, madre o conocido en un trabajo por su cuenta para ganar dinero o tiene algún trabajo como empleado o aprendiz.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

NO ASISTE A UN CENTRO EDUCATIVO SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 4.1.1

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
		2007	2008	2009	2010
Niños/as 2 - 4 Años					
Total		**51,0**	**48,3**	**44,5**	**45,2**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**47,7**	**48,1**	**45,4**	**43,0**
	Resto urbano interior	**59,9**	**49,0**	**42,0**	**46,4**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	77,5	67,6	65,0	60,5
	Medio alto (25% superior)	33,9	24,8	15,0	16,8
Sexo	Varón	63,3	52,7	47,7	47,4
	Mujer	42,8	42,6	45,3	42,5

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EDUCATIVO EN SALA DE 5 AÑOS Y NIVEL PRIMARIO* SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 4.1.2

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
		2007	2008	2009	2010
Sala de 5 años - Nivel Primario					
Total		**7,5**	**5,6**	**7,2**	**8,3**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**7,4**	**5,8**	**5,4**	**9,3**
	Resto urbano interior	**7,9**	**8,5**	**8,7**	**6,3**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	9,4	9,4	9,0	9,4
	Medio alto (25% superior)	3,6	3,8	3,1	2,9
Sexo	Varón	7,5	7,0	8,7	9,8
	Mujer	7,6	4,5	5,7	6,8

* No asiste o se encuentra en algún año inferior al correspondiente a su edad.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EDUCATIVO EN EL NIVEL SECUNDARIO* SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 4.1.3

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
		2007	2008	2009	2010
1º y 2º año del secundario					
Total		**18,4**	**20,2**	**17,2**	**16,0**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**15,0**	**19,7**	**13,4**	**14,8**
	Resto urbano interior	**26,0**	**21,3**	**22,7**	**19,1**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	20,5	23,8	24,5	24,0
	Medio alto (25% superior)	3,5	2,6	3,3	2,4
Sexo	Varón	23,0	23,9	19,2	18,6
	Mujer	12,3	13,1	15,0	13,8
3º, 4º y 5º año del secundario					
Total		**41,4**	**42,6**	**41,5**	**38,9**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**43,0**	**44,0**	**42,5**	**40,2**
	Resto urbano interior	**40,0**	**39,7**	**39,2**	**35,5**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	68,8	65,2	63,5	63,6
	Medio alto (25% superior)	23,0	19,2	18,6	12,7
Sexo	Varón	44,0	49,3	45,3	43,3
	Mujer	38,0	36,1	37,0	34,3

* No asiste o se encuentra en algún año inferior al correspondiente a su edad.
Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 4.2.1

En porcentaje de niños

			Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA			
5 - 12 Años			**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		Privado	**27,7**	**27,7**	**28,6**	**28,9**
		Publico	**72,3**	**72,3**	**71,6**	**71,1**
Región urbana	Gran Buenos Aires	Privado	32,6	29,6	32,1	31,1
		Público	67,4	70,4	67,9	68,9
	Resto urbano interior	Privado	16,6	23,0	21,4	24,7
		Público	83,4	77,0	78,6	75,3
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	Privado	8,5	6,5	6,6	7,1
		Público	91,5	93,5	93,4	92,9
	Medio alto (25% superior)	Privado	54,0	52,6	57,1	58,5
		Público	46,0	47,4	42,9	41,5
Sexo	Varón	Privado	29,6	27,0	30,4	30,9
		Público	70,4	73,0	69,6	69,1
	Mujer	Privado	25,8	28,4	27,0	26,9
		Público	74,2	71,6	73,0	73,1
13 - 17 Años			**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		Privado	**22,3**	**22,0**	**24,1**	**24,0**
		Publico	**79,3**	**78,0**	**75,9**	**76,0**
Región urbana	Gran Buenos Aires	Privado	25,2	22,7	25,3	22,5
		Público	72,8	77,3	74,7	77,5
	Resto urbano interior	Privado	20,2	20,6	23,2	27,8
		Público	79,8	79,4	76,8	72,2
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	Privado	11,9	7,9	5,8	5,6
		Público	88,1	92,1	94,2	94,4
	Medio alto (25% superior)	Privado	58,4	42,9	55,0	58,7
		Público	41,6	57,1	45,0	41,3
Sexo	Varón	Privado	21,4	20,0	20,4	22,8
		Público	79,5	80,0	79,6	77,2
	Mujer	Privado	23,7	24,0	24,2	22,3
		Público	76,3	76,0	76,8	77,7

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO A DOBLE JORNADA ESCOLAR SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 4.2.2

En porcentaje de niños

			Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA			
5 - 12 Años			**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		Medio turno	**92,0**	**93,5**	**92,2**	**91,5**
		Doble turno	**8,0**	**6,5**	**7,8**	**8,5**
Región urbana	Gran Buenos Aires	Medio turno	90,9	92,2	91,8	90,2
		Doble turno	9,1	7,8	8,2	9,8
	Resto urbano interior	Medio turno	94,7	96,4	94,5	93,8
		Doble turno	5,3	3,6	5,5	6,2
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	Medio turno	95,3	95,4	94,1	97,3
		Doble turno	4,7	4,6	5,9	5,7
	Medio alto (25% superior)	Medio turno	85,0	82,7	83,6	83,2
		Doble turno	15,0	17,3	16,4	16,8
Sexo	Varón	Medio turno	89,5	92,3	91,1	89,6
		Doble turno	10,5	7,7	8,9	10,4
	Mujer	Medio turno	94,7	94,6	93,5	93,3
		Doble turno	5,3	5,4	6,5	6,7
13 - 17 Años			**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		Medio turno	**85,9**	**87,0**	**86,0**	**86,1**
		Doble turno	**14,1**	**13,0**	**14,0**	**13,9**
Región urbana	Gran Buenos Aires	Medio turno	84,6	87,4	85,1	85,1
		Doble turno	15,4	12,6	14,9	14,9
	Resto urbano interior	Medio turno	88,9	86,1	86,9	89,4
		Doble turno	11,1	13,9	13,1	10,6
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	Medio turno	95,2	95,6	93,1	93,2
		Doble turno	4,8	4,4	6,9	6,8
	Medio alto (25% superior)	Medio turno	76,5	77,2	79,2	80,9
		Doble turno	23,5	22,8	20,8	19,1
Sexo	Varón	Medio turno	83,0	84,4	83,3	83,8
		Doble turno	17,0	15,6	16,7	16,2
	Mujer	Medio turno	89,6	89,5	89,0	88,3
		Doble turno	10,4	10,5	11,0	11,7

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA EN LA ESCUELA SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 4.2.3

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
5 -12 Años		**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		**52,2**	**46,5**	**38,4**	**40,5**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**44,1**	**39,9**	**34,1**	**32,7**
	Resto urbano interior	**70,7**	**62,3**	**56,0**	**56,8**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	56,5	55,2	53,3	51,3
	Medio alto (25% superior)	39,9	25,9	19,2	20,3
Sexo	Varón	48,5	44,6	37,0	38,2
	Mujer	56,0	48,5	40,5	42,9
13 - 17 Años					
Total		**15,0**	**10,5**	**10,1**	**9,1**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**13,0**	**9,4**	**8,9**	**8,5**
	Resto urbano interior	**19,5**	**12,9**	**12,5**	**10,7**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	24,5	15,9	15,3	17,3
	Medio alto (25% superior)	5,0	4,0	6,5	9,8
Sexo	Varón	17,5	13,5	12,7	8,7
	Mujer	11,9	7,7	7,5	9,5

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO A LA ENSEÑANZA DE DE COMPUTACIÓN EN LA ESCUELA SEGÚN CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS

FIGURA AE 4.2.4

En porcentaje de niños

		Serie Hist. Aglo. Comp. EDSA			
5 -12 Años		**2007**	**2008**	**2009**	**2010**
Total		**56,8**	**56,3**	**47,7**	**48,5**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**54,1**	**56,8**	**48,0**	**51,1**
	Resto urbano interior	**62,9**	**55,1**	**44,5**	**43,3**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	72,9	78,0	68,6	65,5
	Medio alto (25% superior)	33,5	34,1	25,2	25,8
Sexo	Varón	53,0	55,4	47,9	42,8
	Mujer	60,6	57,3	52,9	54,4
13 - 17 Años					
Total		**39,4**	**35,5**	**28,6**	**26,2**
Región urbana	Gran Buenos Aires	**37,9**	**32,5**	**29,1**	**28,9**
	Resto urbano interior	**42,6**	**41,7**	**28,6**	**19,5**
Estrato social	Muy bajo (25% inferior)	51,4	49,7	43,6	44,6
	Medio alto (25% superior)	22,2	20,1	19,8	17,3
Sexo	Varón	46,0	37,7	28,6	27,4
	Mujer	31,1	33,4	29,4	25,1

Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

ODSA

Observatorio
de la Deuda
Social Argentina

UCA

Pontificia Universidad Católica Argentina
Observatorio de la Deuda Social Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1500, cuarto piso, oficina 462
(C1107AAZ) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel/fax: (54) 11 4338-0615
E-Mail: observatorio_deudasocial@uca.edu.ar